

CINEGRAF



BARBARA
STANWYCK

Idilios...

Si los idilios del cine cautivan—
cuanto más romántico y fascinador el de usted misma en la vida
real. Tiene más ensueño cuando acentúa usted sus atractivos
con **Crema de miel y almendras Hinds**. . . . Porque Hinds
presta a su cutis esa tersura delicada, fresca y aterciopelada
que seduce. . . . Da a sus manos la suavidad y blancura
que revelan exquisita feminidad. . . . Hinds es una crema
líquida notable . . . que penetra bien—y beneficia.
Protege el cutis. Evite imitaciones baratas—espesas
y pegajosas que obstruyen los poros. Exija la
original Crema Hinds—y úsela a diario
antes de empolvarse—después de salir
ponerse al sol o al viento—y al
acostarse. Es lo que hacen las
que son exigentes en el
cuidado de su cutis.

En frascos de 0.70
2.40 y 4.30



Tanto al claror de la luna—como ante los reflectores
del estudio, Ginger Rogers luce siempre un cutis terso y
suave . . . y sus blancas y suaves manos parecen cobrar

expresión. . . . Aquí la vemos con Norman Foster en
una romántica escena del admirable "Rafter Romance"
de R.K.O.—Radio.

PRIMER PLANO

CINEGRAF

Año II

Marzo, 1934

Núm. 24

CARLOS ALBERTO PESSANO, director



NOS pidió hace tiempo uno de los corresponsales de esta revista en los Estados Unidos el envío de una serie de tarjetas postales con fotografías de la capital y del país. Creemos recordar que se trataba de cooperar en los prolegómenos de la adaptación de la novela de Antoine de Saint Exupéry que días pasados se estrenó aquí. "Es forzoso — decía aquél en su carta — que se den cuenta de la verdad, tan diferente a la fantasía que se gastará para darle marco al imponderable gaucho de Rudolph..." Enviamos las postales al oficioso corresponsal. Pero no es con ellas que se va a disuadir a los directores yankees de la intercalación de alguna notita de color en "Vuelo nocturno", o del bailarín de tango que Ricardo Cortez personifica al lado de Dolores del Río en la versión de "Wunder Bar". Ni muchísimo menos con el envío de una película argentina donde se refleja, según sus realizadores, el ambiente argentino.

Prometemos, desde ya, dedicar alguna vez una o dos páginas de Cinegraf a la presentación de aspectos y de tipos nacionales. Estará en ellas, a través de una síntesis, todo lo que pueda representarnos. Hasta algún indio, de esos cuya existencia conoce el lector de diarios metropolitanos una tarde en que su diezmada tribu resuelve recuperar un poco de la vieja rebeldía sin que por ello pase nada. Al país lo representaría étnicamente mejor, en último caso, como héroe, ese aborigen desplazado por las corrientes inmigratorias que han dado al argentino culto de hoy, que el "hombre de campo" enlazador de damas desde un palco de teatro — "Las luces de Buenos Aires", "made in France", — o cualesquiera de los hampones, de los antihigiénicos arrabaleros, guitarristas o pendencieros que gozan de toda la predilección de los productores locales de películas, como participan de toda la de los saineteros el "gallego" y el "tano" carnavalescos.

Un exacto desfile periodístico de personajes, mientras no se editen "al por mayor" rollos y más rollos de película documental e informativa, seriamente oficializada por el gobierno y el sentido común sobre estas cosas nuestras, contribuirá a invitar algo al respeto a quienes desde afuera nos ven como éntes de pueblucho y a que se repudien abiertamente a los que, en la propia casa, se ocupan de hechos sin significación social para concretar en ellos algo así como el espíritu nacional.

Porque es necesario pensar con enorme temor en la trasposición de las fronteras del país por una de las tantas películas argentinas que animan una sucia letra de tango. En la presentación, como película argentina, de ambiente argentino — se hace dentro y fuera del país patriotismo sobre esto, — de "Calles de Buenos Aires", por ejemplo, que es la última que se ha estrenado. La consagración del habitante de esta tierra como maltratador de mujeres y jugador con ventaja en las producciones editadas en Joinville con la cooperación de inescrupulosos escritores y cancionistas criollos, la insistencia en mostrarlo orillero, inculto, falsamente sentimental en las que de la propia capital parten, no puede ser más dañina para el crédito de la república.

Los productores de cintas locales se creen acreedores al reconocimiento de sus conciudadanos, e insisten en ello para protegerse, porque, en lugar de perder su tiempo en un comité político, por ejemplo, impulsan, según ellos, a la "incipiente industria nacional, con palabras nuestras, con canciones nuestras, con tipos nuestros". Lo "nuestro", para sus escasas luces, lleva el límite de la admiración que depositan en el letrista de tangos, que es el propagador de una de las más molestas y turbias plagas que padecemos. En su afán de idealizar a ese ignorante de la música y de la sintaxis que es dicho autor de canciones, no reparan los productores que se mueven, y mueven al extranjero a mirarnos así, dentro de ambientes que, como otros, camperos, de similares películas, falsifican la vida progresista, moderna, que se vive ahora aquí. En lugar de reconocimiento merecen esos fautores de nuestro desprestigio los correctivos de las autoridades competentes, que deberán contemplar este peligro. Los que realizan películas en la Argentina no tienen disculpa alguna al desfigurar la fisonomía del país mostrando como habituales deleznales sucesos aislados. Contamos con escritores, con novelistas, con "croniqueurs", que han ahondado en el alma del pueblo. La literatura argentina, si es forzoso recurrir a ella por la incomodidad inherente a la búsqueda de nuevos valores, sobra en calidad para sustentar grandes argumentos. Estamos, por eso, ante productores que hacen a la vez de argumentista, de director, de técnico y de intérprete, olvidando, o no queriéndose dar cuenta de que trabajan en la fabricación de un producto que no piensan vender solamente en el territorio del país, sino en Centro América, en Norte América y en Europa, con rubro y hasta con pedido de proteccionismo hacia lo argentino. Esto es lo imposible y esto lo que debe remediarse. A quienes así proceden se los cataloga aquí fácilmente. Pero en el extranjero se les da crédito.



un estudio por Bachrach, de Katharine Hepburn.

BUSTER CRABBE



MARY CARLISLE



CERCANIA DE NOVARRO

Buenos Aires acogió con simpatía una vez a Art Accord que con Louise Lorraine vino a mostrarnos personalmente que no se trucaban sus proezas de cowboy. El año pasado otro rústico acercóse a esta ciudad. Will Rogers declaró que venía solamente a ver jugar polo en Buenos Aires, pero se fué sin poder asistir al encuentro del team del Meadow Brook con los amigos del Santa Paula. Entre una y otra visita de vaquero, Europa hizo aproximarse por la vía del teatro a varios de sus intérpretes cinematográficos como Paul Wegener, Aimé Simón Girard, Gaby Morlay.

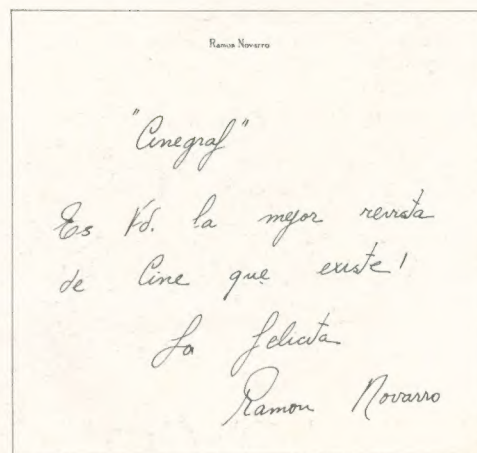
Figura realmente importante de la colonia cinematográfica de Hollywood, sin urgencia de jiras que ocultan a veces la decadencia, es la de Ramón Novarro, que a fines de abril llegará a nuestra metrópoli. El intérprete mejicano está unido al público cinematográfico argentino por el recuerdo de muchos éxitos y por su condición de latino, de hombre que habla castellano. En otro lugar de este número expresamos nuestra confianza de que Novarro sea el puntero de una caravana de personalidades del mundo de las películas, cuya identificación con el ambiente local ha de resultar muy beneficiosa. Se conocerá por fin la geografía del país y algo de su étnica. Porque debe confiarse en el in-



terés de los huéspedes al alejarse para que se respete la verdad de la tierra que los acogiera con tanto cariño.

Descuéntase el triunfo rotundo de la aparición de Novarro ante nuestro público. No en vano se ha acompañado con seriedad el desarrollo del cinematógrafo norteamericano de la edad de oro de "Scaramouche" y "El prisionero de Zenda", conducido por Rex Ingram, y no en vano se ha colaborado con Fred Niblo en la gigantesca versión de "Ben Hur".

Es con su prestigio casi intacto que llega a Buenos Aires don Ramón Gil Samaniegos, a quien damos desde ya nuestra bienvenida como actor y amigo.



PROCURAREMOS no deslizarnos hacia la literatura para juzgar "S. O. S. Iceberg". El deslizamiento aparece casi obligado, pero sería traicionar la propia esencia cinematográfica de esta película admirable, a la que le falta tanto y tan poco — según el ángulo en que nos coloquemos — para ser una obra maestra. Ya ha sido la de los directores una contribución a la literatura dramático-teatral el argumento con que han pretendido satisfacer la mediocridad de los públicos, pensando erróneamente en que éstos no podrían sostener su atención con el puro goce estético de la naturaleza polar. No hacían falta hombres, ni peripecias humanas, "civilizadas", diríamos así, para mantener esa atención. Antes bien, es fácil deducir que cualquier platea, por más vulgar que ella sea, soporta en "S. O. S. Iceberg" la intriga argumental, y aguarda impaciente la sucesión del panorama ártico, el desplazamiento de las masas heladas, el resquebrajarse de los témpanos, la fotografía de esa vida marina llena de imponencia sobrenatural, que empequeñece el ánimo y nos sume en angustias carnales y metafísicas. Molesta el drama de los hombres, ante el drama de la creación siempre renovada. Perturba el minúsculo cotidiano, ante la eternidad caótica de esa creación que es como la iniciación de un mundo, la aglutinación de una nebulosa, un vistazo telescópico de un viaje sideral a Marte. ¿Qué puede emocionar la aventura de unos seres, frente a la gran aventura constante de la Naturaleza íntegra, monstruosa en su geometría tridimensional? ¿Qué es el espacio y el tiempo, por ejemplo, de una expedición polar, frente al espacio y el tiempo que están ahí, "como era en el principio"? ¿Y qué la angustia de una espera, frente a la inmutabilidad?

POR eso decimos que no hay argumento literario que logre dar siquiera una sensación de drama más potente que el drama mismo del Polo, captado con increíble fidelidad por los directores técnicos y los artistas de "S. O. S. Iceberg". Tay



DOCTOR ARNOLD FRANK

Garnett, encargado de impresionar los "interiores", representa la falsificación literaria del film. Arnold Frank, el verdadero director, la realidad. Pero una realidad tan llena de sugerencias, tan intensamente metida en la cámara, que más no puede serlo. Adviértase que la labor de las cámaras es una técnica. Pero que la concepción del enfoque es el arte del drama cinematográfico.

Cuando Garnett trata el argumento — y lo trata a la zaga de la Naturaleza, — la película es "studio", y es "set" y laboratorio y "truco". Cuando los fotógrafos siguen el derrotero de un témpano, nos muestran la muralla helada y fantástica como una ciudad de sal, o recogen la resquebrajadura espantosa de una cordillera que se vuelca en el mar y se da vuelta en él lentamente, como la quilla de un transatlántico naufrago, no hay "metier" ni "truco" ni "studio" ni nada apócrifo y forzado. Drama real. Lo subjetivo lo tenemos nosotros, sacándolo de esa realidad. Y ésta es toda la colaboración que se nos pide. Y este es el "quid" de toda estética: el movernos en el círculo del creador, el identificarnos con la cosa creada.

EL arte fotográfico no es, por cierto, el arte del cinematógrafo, sino su muleta, su adhesión a la cosa mecánica. Exactamente como la paleta no es el cuadro, ni el piano es la sonata, ni el cincel la estatua, ni la pluma la página de estética. La fotografía es el instrumento del arte cinematográfico. Y lo que ha dado en llamarse arte de la fotografía no es más que el enfoque feliz de un instante cualquiera del hombre o de la cosa inanimada, o de la vida natural.

Alguna vez hemos escrito en estas mismas páginas que el cinematógrafo es la representación en imágenes de un mundo real, tangible. Representación en imágenes. Es decir, imagen en función, en acto, en hecho. Para esta representación se necesita la cámara. Para la creación de la imagen se necesita, en cambio, el

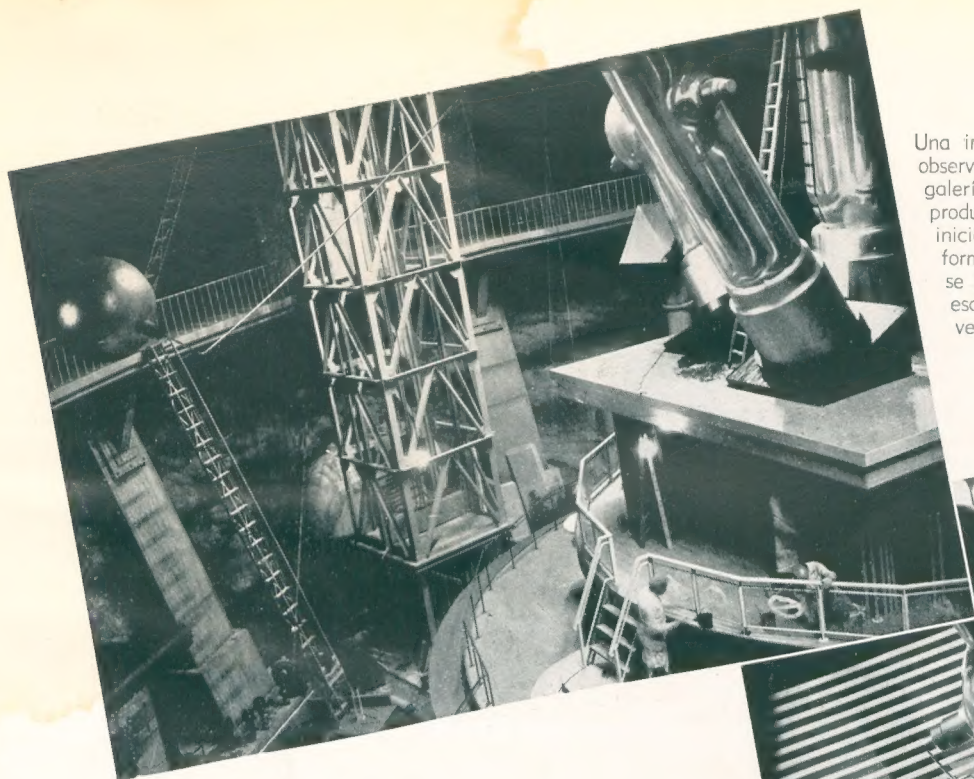


"élan" artístico. Ver, sentir, sufrir, en una palabra, la sugestión de un clima, de un drama, de un pensamiento. El instrumento mecánico no alcanza jamás esta posibilidad. La fotografía artística no rinde una sensación — psicológicamente hablando — más que orgánica. "Es linda", decimos de ella, puede acicatear nuestra psiquis, quizá, pero se detiene en eso. El artista del cinematógrafo da vida a la placa fiel, le infunde su directa presión espiritual. Mecánicamente, "enfoca". Subjetivamente, sigue el curso de la imagen captada. De ahí que nuestra percepción de esta imagen sea integral, cuando, como en el caso de "S. O. S. Iceberg", el director pone en un haz el juego múltiple de las sensaciones de su retina y de su corazón. Lo que nos admira y nos sobrecoge en esta película es, pues, una imagen multiplicada al infinito, dado que sigue creando en nosotros el verdadero drama de toda creación artística. Moles de hielo, ciudades de hielo... Y toda la multiplicidad de la vida helada, y toda la gama de los colores, en las sombras y en las luces, en el blanco, y en el cielo, y en el agua. No lo que "es" un lugar, un espacio, un tiempo del Polo, si no lo que es un mundo

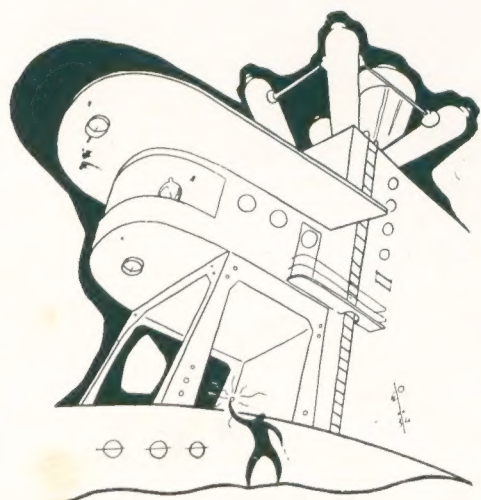
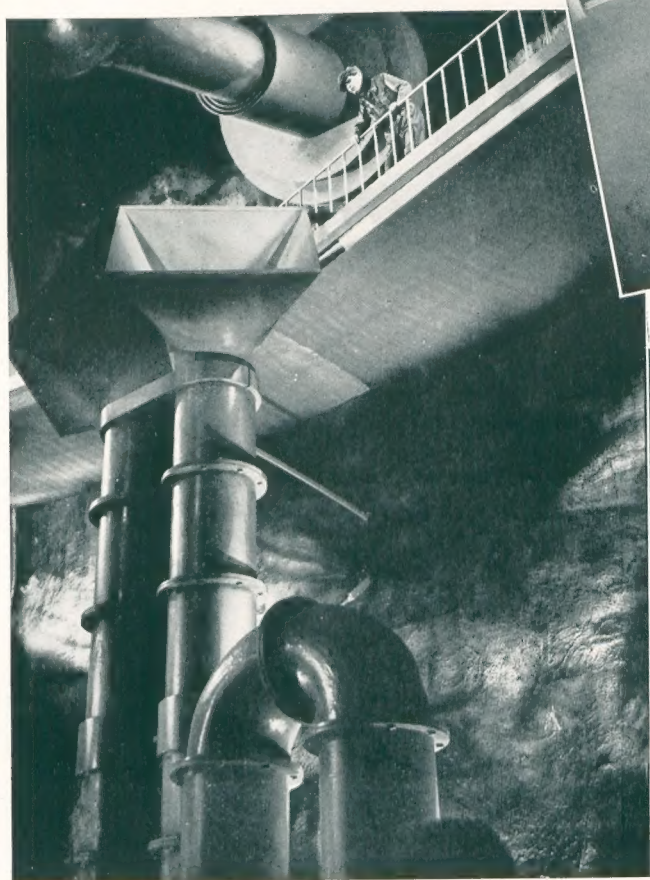
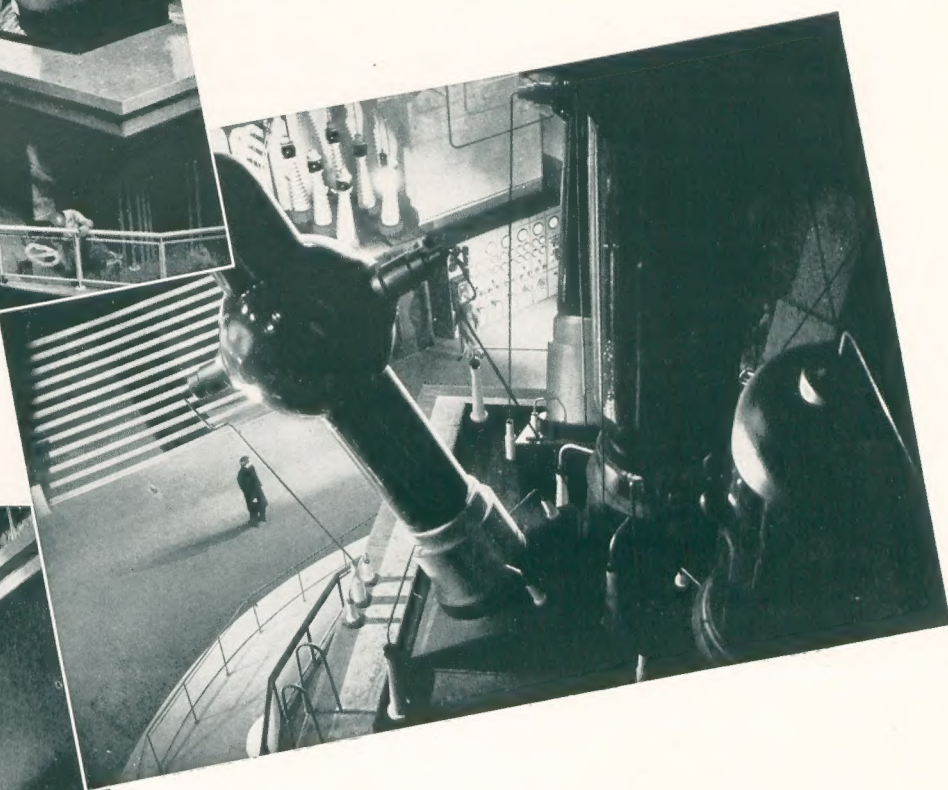
(pasa a la página 43)

HENRI NIGER

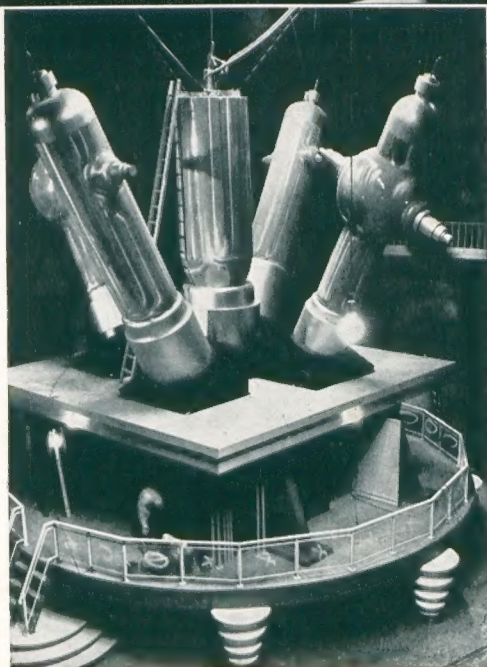
EL POLO COMO ESPECTACULO: "S. O. S. ICEBERG"



Una impresión de la grandiosidad de "Metrópolis" ha de recibirse al observar estas escenas de filmación de la película que, en las mismas galerías alemanas, y siguiendo como "F. P. I. no contesta" el tipo de producciones de gran espectáculo y real sentido cinematográfico que iniciara aquélla, se realiza actualmente sobre una supuesta transformación de plomo en oro a grandes profundidades marinas. En ellas se han erigido las usinas fantásticas que ilustran nuestros grabados, escenarios inmensos donde el director Karl Hartl habrá sacado provecho nuevamente del empuñecimiento del hombre ante su plan.



PLOMO EN ORO

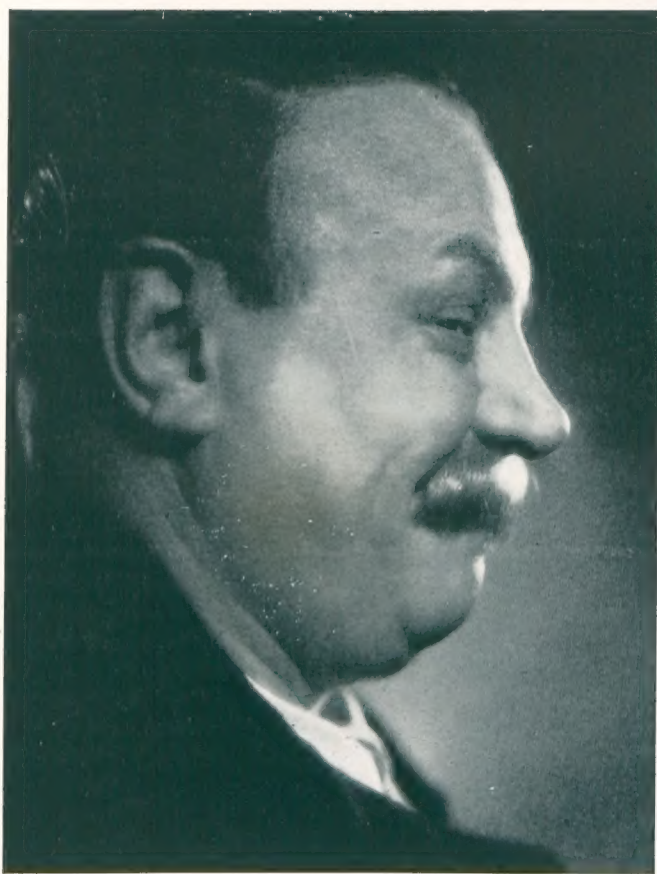




Yuma, un pueblo de Arizona, famoso en los Estados Unidos por la facilidad que allí se encuentra para deshacer y concertar matrimonios, el áspero Yuma, y no un rincón pintoresco y tradicional de la Europa de ambos, asistió días pasados al enlace de dos extranjeros. Pat Paterson llegó de Inglaterra, su país, esgrimiendo bien alta una credencial respetabilísima para un británico: alguna vez, por su trabajo ante el micrófono, ante los tubos de gas neón que han reemplazado las candilejas, o ante las máquinas cinematográficas, tuvo el honor de ser llamada a Buckingham Palace para actuar ante Sus Graciosas Majestades. Del protocolo de la corte, cruzado el mar, pasó a rozarse con la tosquedad estupenda de Spencer Tracy, en "Bottom up". Quizá Hollywood no se hubiese dado cuenta de la delicadeza de miss Paterson si su enlace no lo certificara. Porque de París, que aclamó su participación en la germana película "F. P. I. no contesta", que lo vió gallo en "Yo y la emperatriz", y se ha asombrado con sus caracterizaciones de "La batalla" y de "Lilliom", llegó, quizá más por ella que por Hollywood, Charles Boyer. En los meses que este brillante actor francés estuvo en la colonia del film norteamericano, cortejando a Frances Dee, desplazando del amor de la heroína a un Clive Brook en "El hombre que volvió", Boyer había impresionado a la gente del cine como uno de los mejores representantes de la cultura y del talento latinos. La boda con Pat Paterson alza, así, ostensiblemente, las acciones de la debutante más que repetidos aciertos. Porque en la gran fábrica de las películas, los acontecimientos sociales gravitan a menudo mucho más sobre el destino de los intérpretes que sus genuinas condiciones artísticas.

BOYER, EN AYUDA DE PAT PATERSON

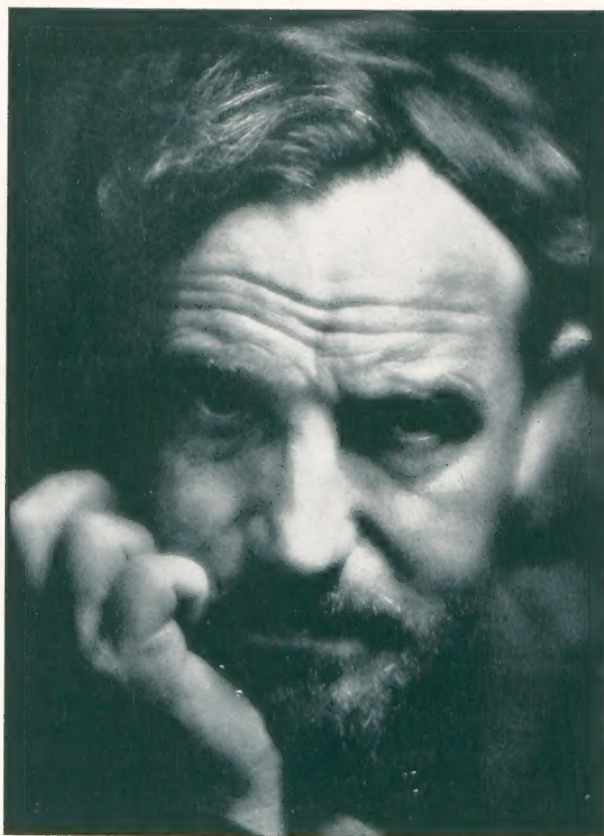
ACTORES DE
CARACTER
EUROPEOS



EMIL JANNINGS



INKIJINOFF



CHARLES VANEL

SIGNIFICADO DE "LA VIDA PRIVADA DE ENRIQUE VIII"

REY E INTERPRETACION FILM Y PROCEDENCIA

UNA sensación desconcertante es la que se recibe al ver transcurrir por la tela, a través del director Korda, la figura de Enrique VIII, rey de Inglaterra, y es ésta: que el Rey no se ve en ningún instante, ni se siente, ni se comprende. Es verdad que se trata, según la prolijidad del título, de la "vida privada" del monarca. Pero la aureola de la majestad es algo más que una metáfora de alabanza palaciega. A centenares podríamos citar los casos de reyes y emperadores, sobre todo de viejos linajes, grandes siempre, a pesar de sus pequeñeces "privadas". El mismo estropajo de Luis XVI cobra, en las horas adversas de la Revolución, la majestad que dejaba sólo para la pompa de Versalles. Y el buen pueblo de París, y el sanguinario verdugo Simón, sobrecogíanse ante la presencia del desdichado rey en el cadalso. El hábito de la autoridad, la sensación de poderío, dan a todos los monarcas — en la Historia — relieves de grandeza. Cuanto más a quien fué político sutil, dueño de una inteligencia capaz de sostener duelos de agilidad diplomática con el arzobispo de Canterbury y el que iba a ser Oliverio Cromwell y fué a su vera, mientras él vivió, simple satélite. Enrique VIII no era ni un Falstaff, ni un Barba Azul, ni un lujurioso, ni un paranoico. Y el Enrique VIII de Korda es eso. Ni un destello de rey hay en su personaje "real". Grosería a flor de piel: eso es todo. Por eso nos desconcierta esa hora larga de película, a través de cuyos centenares de metros esperamos en vano siquiera un destello del formidable luchador de la Reforma que dividió al mundo cristiano — aun por sus pasiones — en dos hemisferios religiosos. Y que no pudo dividirlo solamente porque sus caprichos sensuales chocaron con el dogma. Porque ellos fueron un accidente: no la causa. Lo de veras difícil de entender, para nosotros, es cómo la censura inglesa, tan severamente tradicionalista, tan celosa de la Corona, ha dejado pasar esta película, que es una apologética subversiva, una denigración de la realeza.

Charles Laughton ha debido encontrarse cómodo en el protagonista. No tanto por su físico, sino porque es su "rol", el de Enrique VIII, rico en posibilidades, desgraciadamente circunscritas en el caso de la película a dos o tres manifestaciones sensoriales fáciles de hacer llegar al público con un poco de "métier". Estas manifestaciones son, en Enrique VIII a través de Korda, la gula, la lujuria, la "joie de vivre" física. Queda aislada una escena: la del descubrimiento de la infidelidad de la reina.

Todo lo demás, hasta la decrepitud del monarca, es exterioridad, brutal a veces como en el cuadro — un acierto de composición pictórica — del banquete, o en el de la lucha subyacente y grosera siempre, como en la del juego de cartas con la princesa de Cleves. Laughton es un gran actor. Por eso mismo un juicio sobre esa labor suya debe ser más severo. Tiene cierta propensión a vertir sus personajes con caracteres paranoicos, lo cual, si es de eficacia en la tela, al repetirse revela en él unilateralidad. Ciertos gestos suyos — que parecen característicos — no expresan viveza, picardía, disimulo, sino desequilibrio mental.

Y en cuanto al impulso dramático, en el que tan plenamente lo hemos visto en otros trabajos, está ausente casi por completo en Enrique VIII. Atribuir esa ausencia a Laughton es excesivo, pero dejarlo sin responsabilidad, también. Un actor de su talla no es un maniquí que mueve el director como se le antoja. Trabajo externo, pues, el del actor esta vez.

H. N.

HASTA aquí el sentido social de esta película que ha sacudido el ambiente cinematográfico de ambos mundos con un bullicio extraordinario de publicidad — tanto más notable cuando es de suyo muy bulliciosa la publicidad de las películas — y que ha señalado un éxito financiero que consolida como centro industrial poderosísimo al que se asienta ahora en la capital de Gran Bretaña.

Hay algo más importante, empero, que un sentido social significativo en "La vida privada de Enrique VIII". Algo más sugestivo que la intrínseca calidad del film. Y es su procedencia y el vigoroso envión a la industria que representa. Tenemos que hablar de una industria para hablar del cine mismo. Al cine le urgen competencias que implican esfuerzos, que aparezcan la necesidad de una superación, de una renovación. Y al erguirse Elstree frente a Hollywood, al presentar cordial desafío, no podemos sino alegrarnos del beneficio que tal justa representa para el espectáculo.

Hasta hoy, California no tuvo oportunidad de sentirse afectada por los más grandes éxitos europeos. Demasiada desorganización impera en los "studios" del otro continente como para poder rivalizar fuera de un terreno estrictamente artístico y que poco cuenta para el comercio, frente al ajustado mecanismo de los de California. Francia aferrada a su teatro, Alemania a sus características nacionales, presentaban bien poca batalla a la fuerza de acaparamiento que gravitaba sobre todos sus aciertos. Pero, Inglaterra... Muchos de sus ciudadanos forman en la vanguardia de los elencos norteamericanos como directores y artistas. Hay en cada inglés un patriota que quiere tener para su país lo mejor de lo mejor. Y tras ensayos aislados, Albion se lanza de lleno a la producción. Pero ya no a realizar ensayos, sino dispuesta a llevarse todo por delante para conseguir su propósito. Fuertes capitales se destinan a sistematizar las ediciones, pero no a derrocharlos en la "superproducción". ¿Para qué se habría observado tanto durante muchos años, para qué se habrían embebido en el estudio

de cada causal de éxito los que ahora hacen cine en Londres? Los dirigentes que fundan con toda solidez hace pocos meses allí una usina de películas de muchas pretensiones, comienzan por asimilar provechosas enseñanzas llevándolas inteligentemente a la práctica. ¿No asombra el éxodo de comediantes de "primo cartel" en los "studios" yankees hacia Gran Bretaña? ¿No se rescata cada semana una personalidad más? ¿No encabeza al lado de Alexander Korda, viejo conocedor de los engranajes de Hollywood, la experiencia y el dinamismo de Douglas Fairbanks? Repárese que se combate con armas semejantes. El mismo intercambio de actores y películas, el clamoroso éxito de la primera avanzada en los Estados Unidos denota como se pisa sobre seguro. Y el examen casi técnico de "La vida privada de Enrique VIII" es todo un ejemplo sin desperdicio de la hábil política de Elstree. A Korda le interesó hacer una película de espectáculo, distinta a las evocaciones santuarias al uso. Le preocupó que, ante una serie larguísima de producciones de época la suya fuese la mejor. Con toda su irrespetuosidad histórica, sospechamos que, exhibidas las nuevas obras de Sternberg, de Mamoulian y de tantos otros que se trasladaron al pasado en las últimas semanas, seguirá el público hablando del Enrique VIII grotesco de Laughton-Korda. Y es que la película se ha hecho, para el público, con un vasto



CHARLES LAUGHTON
Impresión de Amanda Lucía.

ACTRIZ Y
PUBLICO

ANNA STEN,
DIRIGIDA POR
DOROTHY AZNER



BARBARA STANWICK



Longworth



AL LADO DE LAS ESTRELLAS

mi vida doméstica. No quiero dar las razones de porqué somos felices. No quiero que se me entreviste acerca de mi vida privada actual. Sandra ha abandonado su carrera, porque ya no le interesa en absoluto. Yo, naturalmente, seguiré. A pro-

WILLIAM COLLIER, Jr.,
AL JOLSON Y EL HIJO
DEL COMICO SKEETS
GALLAGHER.

JACK HOLT CON SU
HIJO TIM, DEDICADO A
LA CAZA EN LA CER-
CANIA DE S. MONICA.

pósito, tengo planes bastante ambiciosos para mi futuro artístico. Mientras yo aparezca ante el público, consiguiendo su beneplácito, éste tiene derecho a saber de mí. Quizá no sea mío el privilegio de pedir favores; pero sólo pido uno: no se ocupen de mi casamiento. Eso es todo".



GARY Cooper y Sandra Shaw llegaron de Nueva York, esperados ansiosamente por la prensa y por Hollywood, deseoso, a través de sus "publicity men", de conocer los detalles íntimos de este romance tan sorpresivo. El actor sostuvo que no existían detalles particulares de su romance. "Espero que sigamos en "la obscuridad". Estoy convencido de que la mayoría de los fracasos matrimoniales se deben a que el público piensa y habla demasiado de ellos. Se inculpa a Hollywood de ser el causante de la separación de las parejas casadas, no siendo Hollywood, precisamente, el culpable, sino la costumbre o el sistema de "publicar" de una pareja tanto detalle trivial hasta el punto de envanecerla. Luego, por ese vicio, se trata de vivir de acuerdo a "la publicidad". Todo lo que pido es que no se preocupen de

RONALD Colman, de regreso de su vacación europea, para cumplir con la empresa Siglo XX, que lo ha contratado para filmar una continuación de "Bulldog Drummond", fué recibido con gran alegría y cariño de parte de sus colegas. Entre los diversos anfitriones que ofrecieron fiestas en su honor se cuenta Betty Compson. El "cocktail party" de esta actriz se vió concurrido por la colonia de Hollywood casi en pleno, con la excepción de Colman... William Powell, que fué encargado de ir a buscarlo — como sucede en un cuento de Chesterton y en muchas películas policíacas — tampoco apareció.

JOAN BLONDELL Y GEORGE BARNES, SU ESPOSO, HACIENDO VIDA DE CARPA CON TODA APARIENCIA DE AUTENTICIDAD, A PESAR DEL CALZADO DE LA ACTRIZ, IDEAL PARA LAS SERPIENTES QUE TANTO PULULAN EN LOS SILVESTRES ESCENARIOS DE PELICULAS NORTEAMERICANAS DE COLOR AFRICANO.

LA corona que parecía tambalearse sobre la cabeza de Garbo, para ubicarse más cómodamente sobre la enredada maraña de cabellos de la Hepburn, ha vuelto a enderezarse, al parecer, definitivamente sobre los rubios de la sueca. "Reina Cristina", en la parte correspondiente a la actriz, ha decidido la cuestión. Esto y la lamentable actuación teatral de la Hepburn en "El lago", que, según propia manifestación de la protagonista, le costará más de un millón de dólares en pérdida de prestigio, señalan ese mantenimiento de cetro. Los críticos se ensañaron con Katharine Hepburn al relatar su labor en la primera noche. La actriz había paseado por el Central Park toda la tarde, azotada por el viento, pensando quizá con envidia en la resolución tomada tiempo atrás

(pasa a la página 41)



LA "HOLLYWOOD ACTOR'S GUILD" HABIA COMISIONADO A ROBERT MONTGOMERY, JAMES CAGNEY Y CHESTER MORRIS PARA QUE TRATASEN DE UBI-CAR ENTRE LA MA-YOR CANTIDAD PO-SIBLE DE COMPA-ÑEROS LAS ENTRA-DAS DE DOCE DO-



LARES CINCUENTA PARA EL BENEFICIO DE LA ASOCIACION Y NO QUISIERON CONOCER BARRE-RAS AL LLEVAR ADELANTE SU GES-TION. LOS VEMOS AQUI ASALTANDO A MARY BOLAND EN SU LECHO DEL FILM "MELODY SPRINT".



EL DIRECTOR DE "PA-LOOKA" EXPLICA DE-TALLES DEL PAPEL A SUS INTERPRETES. LO ESCUCHAN ATENTA-MENTE MARJORIE RAM-BEAU, LA NOTABLE AC-TRIZ DE "CUANDO AMA UN VALIENTE",

QUE FUE LA PRIMERA QUE ELIGIO PABST AL LLEGAR A HOLLY-WOOD, Y NO PIERDEN MOTIVO DE OBSERVA-CION ROBERT ARMS-TRONG, STUART ER-WIN Y JIMMY DURANTE



EL FOTOGRAFO SORPRENDE NOTAS PINTORESCAS

PASA EN GRUPO DEL SALON DE LUNCH A LA COMISARIA DEL "STUDIO" LA PLANA MAYOR DE FIGURITAS RECIEN LLE-GADAS A LA COLONIA PARA ESPERAR UNA INICIACION SEN SACIONAL DE LA JORNADA GRACE BRADLEY, CLARA LOU SHERIDAN, ELISABETH YOUNG, GAIL PATRICK, TOBY WING, GWENLLIAN GILL, BARBARA FRITCHIE E IDA LUPINO.

Marzo, 1934

GRET L THEIMER



Gerhard Lamprecht, el original director de "Emilio y los detectives" o "El hombre de la galera negra" entre nosotros, acaba de elegir como principal intérprete de su nuevo film a la joven actriz Gretl Theimer, que con ese trabajo se inicia en el cinematógrafo alemán.

DICK POWELL

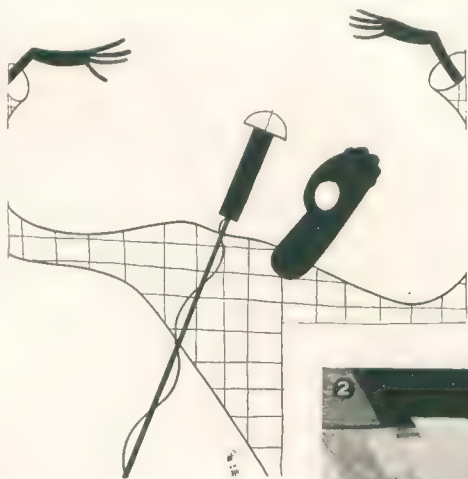


Marzo, 1934

CONTRIBUCION RADIOTELEFONICA A LOS "STUDIOS" DE HOLLYWOOD

Rudy Vallée. — El creador del "blue" sentimental y melódico, poco a poco desplazado como cantante y director, reingresa al cine, para el que actuara varias veces. Guía a Florence Esmond y lo acompañan en la segunda foto June Knight, James Cagney y Charles "Chic" Sale, sin sus afeites de viejo **Bing Crosby.** — Vino a reemplazar a Vallée. Y lo está consiguiendo plenamente en la entonación de sus "slows-fox". Des de su iniciación cinematográfica en "El rey del jazz", añinado y suavísimo, hasta su aplomo en "Thanks", corre un brusco cambio de valores radiotelefónicos.

Russ Colombo. — Fué el cantante que prestó su voz a Gary Cooper en "La canción del lobo". Preséntase, ahora, en preponderante actuación al lado de Constance Bennett en "Moulin Rouge" y disputa a Crosby y Vallée la hegemonía en la popularidad musical del público norteamericano.



MAS ALLA DE LAS CAMARAS

WILLIAM CAMERON MENZIES, UN GRAN DIBUJANTE NORTEAMERICANO QUE EN LOS ULTIMOS TIEMPOS SE HA DEDICADO A LA DIRECCION, CUIDA — SENTADO, AL CENTRO — AL LADO DE SU COLEGA GEORGE SOMNES, QUE LOS DIAS TURBULENTOS EN LOS CUALES SE LLAMABA A SAN FRANCISCO "COSTA BARBARA" SEAN REVIVIDOS, JUSTAMENTE, EN SUS CARACTERISTICAS, POR LOS ARTISTAS ALISON SKIPWORTH, PRESTON FOSTER Y VICTOR MCLAGLEN



CUANDO LOS INTERPRETES BAILAN, COMO CAROLE LOMBARD Y GEORGE RAFT, EN ESTE CASO, EL DIRECTOR — WESLEY RUGGLES EN "BOLERO" — ATIENDE, PACIENTEMENTE, LOS GIROS PLASTICOS DE AQUELLOS. MAS QUE "SUS" INTERPRETES SON, ENTONCES, INTERPRETES DEL MAESTRO COREOGRAFO Y SOLO LE CABE A EL VIGILAR PARA QUE NO SE EXCEDAN EN SUS VIRTUOSISMOS

PRESTON FOSTER, QUE EN LA FOTOGRAFIA CENTRAL APARECE SORPRENDIDO DE ESPALDAS, ES YA EL GALAN MADURO DE DOROTHY DELL, UN NUEVO OBSEQUIO DE LAS FOLLIES DEL EXTINTO ZIEGFELD A HOLLYWOOD. EL FOTOGRAFO ESTA YA A VUELO DE PAJARO SOBRE LA MAQUINARIA PARA REVELAR, INTEGRO, EL ESCENARIO, QUE VERA EL ESPECTADOR.





FRANK BORZAGE Y "FUEROS HUMANOS"

REENCUENTRO gozoso del más grande de lírico que tiene el cinematógrafo esta película "Fueros humanos". Asombro maravillado de ver — de sentir — cómo resurge, tan íntimo, tan sutil, tan en lo alto, uno de los directores que más se resintieron del escamoteo de sus mares de silencio en un ruinoso trueque por palabras dichas, pronunciadas con toda la exigencia de un delecto. Frank Borzage se movió a sus anchas en la callada interpretación de sus grandes poemas amorosos. El significado del romance sentimental, del idilio vehemente de sinceridad, alcanzó con él una traducción reivindicadora. Se imitaba el amor con un sentido fotográfico, con la consigna del metraje por beso, en pleno reinado de la cursilería aplicada a la pasión. Borzage contempló la vida que debía reconstruir como un latino. Las gasas de David Griffith no se interpusieron siempre ante la expresión que se quiso pura, que se quiso cálida y que no consiguió toda vez ser así. Griffith, norteamericano, adhería su rudeza racial, su ausencia de matiz, a los que hasta entonces fueron los mejores poemas del cinematógrafo. Borzage, italiano, hundió entre brumas pastosas y suaves, entre almohadones de grises, la carita infantil de Janet Gaynor y con ternura le acercó el adolescente rostro de Charles Farrell para darnos las escenas, clásicas ya, de "El Séptimo Cielo" y "El Angel de la Calle". No vamos a hablar ahora del maestro que crea intérpretes, enormes en su parte unos instantes y que luego, alejados de la mano imprescindible, se desploman. Vale demasiado "Fueros humanos" como para detenerse en este aspecto del Borzage que hace de Mary Duncan la emocionante y diáfana protagonista de esa grande inolvidable película que fué "El río".

Un pasado que entra tan de lleno en la historia brillante que ha de tener el cinematógrafo sólo fué tema de plañideros juicios al advenimiento del "otro cine", del cine de ahora... Frank Borzage, precisamente por conocer tan a fondo la urdimbre prodigiosa de sus tules de imágenes calladas, fué de los que cayeron de bruces. De "repugnante" calificó uno de sus compatriotas, el crítico Margadonna, realizaciones como "Song of my heart" que hiciera para lucir al tenor irlandés Mc Cormack. ¿Y qué calificativo convendría a películas como "La familia fué a París", que él firmó? Servía entonces a Will Rogers tan en el ostracismo del arte como al rendir pleitesía a la decadencia de la Mary Pickford de "Secretos". El año pasado nos tocó condenar su error de "Adiós a las armas". Debió repudiarse el insincero Borzage, siempre equilibrado, siempre preciso, que perdía su tiempo en escenas de bastardo romanticismo, de huera humanidad.

Y ahora, de repente, cuando lo contábamos entre los desplazados a la mediocridad, pone frente a los ojos absortos y gratamente iluminados una obra de lo mejor de su espíritu, del viejo espíritu de Borzage, que es un espíritu admirable.

CAP.

"A man's Castle", "El castillo de un hombre", llama realmente a su nueva película Frank Borzage. Y el castillo de un hombre puede muy bien estar situado bajo chapas de cinc y tener apenas una robinsoniana claraboya corrediza por cuyo cuadrado pasan nubes, vientos y pájaros que hablan a un nómade "anclado", a un desaprensivo buscador de confines, del desplazamiento y del cambio. ¡Dichosa película en la que un silbato de locomotora impregna del deseo de moverse al hombre del castillo, que se levanta cada mañana cansado de estar quieto; que llena de zozobra los ojos húmedos de la aquiescente compañera, demasiado suave como para mover a enojo, como para arrancar la chispa del desahogo, necesario e

injusto en su inencontrable causa! ¡Afortunada obra ésta que tiene algo de íntimo dentro, algo de claro y de grato al fin! Porque no hemos podido distraernos con lo que de teatro hay en ella. Llega a molestarnos, eso sí, que se digan muchas frases bonitas, brillantes. Se quisiera dejar al teatro las mejores, las más alambicadas, para que se vistiese de fiesta al usarlas. Es que incomodan cuando está haciendo cine un maestro que puede resolver situaciones apremiantes de sus actores hundiéndoles la cabeza en primer plano dentro de una almohada, retirándola de ella, cortando campo fisonómico con un brazo, con una espalda vistos desde cualquier parte, que debe ser la justa parte desde la cual corresponderá sólo a un ojo — ¡ah, ese ojo perdido de Helen Hayes en "Adiós a las armas!" — jugar toda una intensa escena dramática.

Ese tema sencillo de toda sencillez, ese tema tan querido por Borzage, del enamorado temeroso de revelar sus sentimientos, celoso de su enamoramiento, sea Farrell, demasiado con ganas siempre de querer, sea Tracy, tocoso cabal e inconfundible, ha encontrado, a la vuelta de los años, de cambios desorientadores, la espontaneidad sin par, el estilo riquísimo que situara tan firmemente a su autor. Tuvimos una vez al arisco "pintor de los pies grandes". Hay otro arisco ahora al lado de la muchacha "flaca como un riel", "que sólo necesitaría unos cuantos kilogramos más para ser perfecta", "porque las mujeres deben tener carne". Pero en uno como en otro caso hay desasosiego en el hombre. Y como puntos equidistantes de una preocupación común al vagabundo o al filósofo están ese artefacto doméstico, esa cocina de pago a plazos que significa estancia, atadura, contención de ímpetu andariego, y el cuadro del cielo en marcha. Ante el desarrollo, justísimo, de los procesos de la preocupación de irse siempre de parte de uno, del miedo al momento de lanzarse, de la otra, cede el examen crítico del relleno dramático de la obra. Podría juzgarse literaria y usada esa alternación del recitado del Cantar de los Cantares con frases vulgares de la despreocupada inspiradora de esa salomónica lectura. Podrá lamentarse la presencia de

(pasa a la página 44)



CAP Y
ROBERTO
MORO

MARY ASTOR

A TRAVES DEL FOTOGRAFO
RETRATISTA LONGWORTH



EN SU NUEVA PELICULA



Y SEGUN EL CARICATURISTA SAM BERMAN

Marzo, 1934

No tienen reparos, y ya lo han demostrado muchas veces, los productores cinematográficos en revelar con todos los detalles la fabricación de sus sueños. Es larguísimo el número de cintas que han tenido cámaras filmando cámaras, estrellas satirizando estrellas. "Polvorilla", por ejemplo, pudo ser así un modelo de este género, pero quedó solo en aburrido desarrollo de vulgar plan de manager de publicidad. Es que cuando se han celebrado películas como la inglesa "Estrellas fugaces" o la norteamericana "Tres majestades", resulta difícil avenirse con pretextos para sacar provecho de la curiosidad que el público siente por conocer todas las minucias, comerciales o técnicas, de esa formidable máquina que surte de distracciones, de ejemplos y de emociones diversas a millones de gentes diariamente. Las fotografías que aparecen en esta página pertenecen a una película curiosa en este su aspecto autobiográfico. Se titula "Let's fall in love" y desarrolla el conflicto que se le plantea a un director que debe substituir a su "temperamental vedette" por la primera "extra" inteligente que se cruce en su camino. (Un asunto similar se trató con pésimo



LA INTERESANTE INDISCRECION

sentido en "Estudio cinematográfico", una película alemana de reciente estreno). El tema no importa tanto en la nueva producción como las circunstancias que circundan su rodaje. Obsérvese en la fotografía superior a Edmund Lowe, en el papel de director, pidiendo, molesto, un poco de paciencia a su "estrella", representada por Tala Birell. Esta actriz austriaca caracteriza a la desplazada protagonista. Ahora, si se tiene en cuenta que la verdadera primera actriz de "Let's fall in love" es Ann Southern, una figurante hasta el día anterior y convertida en la realidad como en la ficción en "star" y que Tala Birell fué hasta hace poco la intérprete principal de películas como "El batallón condenado" y "Nagana", que no lograron imponerla, ¿no nos encontramos ante un curioso trueque de planos a la manera pirandelliana? Hay algo en el fondo del maestro siciliano, o es forzoso imaginarlo, si no, en estas fotografías de la fotografía, en estos pasos de farsa Nº 1 a farsa Nº 2. Porque de las tres notas que aquí pueden verse, la escena que no se verá en la pantalla es solamente la del medio, donde el verdadero director — David Burton — filma al filmador supuesto que caracteriza Edmund Lowe



LAS EXPRESIONES DEL MIEDO

Sensación de conjunto — estudio detenido de cada personaje, así sea un partiquino — en las clásicas reconstrucciones del delito realizadas por el inteligente investigador en el mismo lugar de los hechos — 1 —; sensación ante la proximidad terrible reflejada por los rostros de Ann Dvorak y Richard Barthelmess — 2 —; la preocupación de la huida ante el peligro demasiado cercano, según Heather Angel y Ralph Morgan — 3 —; el desplomamiento después de la tragedia moral a través del ademán de Kay Francis



Marzo, 1934

TRES FAMAS JUSTAS

MARIE DRESSLER

Mamá Mary Dressler, doña Mary Dressler, la vieja Mary Dressler, está siempre cuidando al hijo que nunca ha tenido, rezongando de puro cariñosa y andando de la mañana hasta la noche, sin parar un segundo. El malhumor es su desayuno, su almuerzo, su comida y hasta su sueño. Porque Mary Dressler sueña en voz alta que en la casa todo está desordenado, que en las calles las gentes no tienen educación y que en los negocios eternamente roban a la clientela. ¿Qué será del mundo cuando llegue a faltar Mamá Mary Dressler, y cómo se pondrá su carácter cuando se vea bien anciana, tullida en un sillón?



JOAN CRAWFORD

Los ojos de Joan Crawford, esmaltados y enormes, casi postizos, asumiendo de una penumbra, como resucitados, hacen juego con la desengañada contracción de su boca — risa y llanto, — y sirven para rememorar la historia pueril del joven millonario que después de engañar y humillar a una muchacha pobre, hermosa y frágil resuelve al fin casarse con ella.

caricaturas de Luzuriaga
semblanzas de Sergio Villamil

KATHARINE HEPBURN

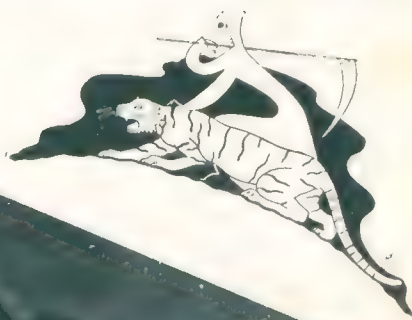
Esta gran actriz nace, como una chispa, del choque entre su fealdad y su belleza: su fealdad externa y su belleza psíquica. Hierro áspero y frío que se pule de dentro hacia fuera, trabajado por un calor centrífugo de vida, hasta adquirir contornos de acero romo, elástico. Una estatua lenta que se humaniza, que se anima inadvertidamente, como si convaleciera de un entumecimiento.



Cinegraf

...Y TAMBIEN ES EL

Además de ser el que transcurre un año cinematográfico de película, de evocación histórica, se caracterizará también por la frecuencia con que las fieras dejarán verse en la pantalla sorprendidas, como en algunas de las fotografías de esta página, pertenecientes al explorador Clyde Elliott, muy lejos de los jardines zoológicos, cuyos huéspedes han sido tantas veces supuestos carnívoros de una África cercana a las calles de Hollywood. Hasta Cecil B. de Mille se ha tentado por los terrenos de Kipling llevando hacia una selva auténtica sus actores, con Claudette Colbert a la cabeza. Tarzan-Weismüller sigue haciendo de las suyas, por otra parte, y Charles Laughton se acerca nuevamente al doctor Moreau en "La mujer blanca".



Marzo, 1934

EL AÑO DE LA SELVA...



3/4

LOS INTERPRETES



John Barrymore, Dolores Costello y sus hijos John Blyte, jr., y Dolores Ethel Mau
Richard Arlen, Jobyna Ralston y su hijito, con una íntima: Sally Eilers



EN FAMILIA

ERA habitual el intercambio de actores entre diversas compañías norteamericanas. También se había realizado el traspaso de actores por poco tiempo de un continente al otro. (Este sistema acaba de hacerse habitual mediante el contrato que el productor yankee Schenk firmó con la editora de Fairbanks y Korda, en Londres, para la importación no sólo de películas, sino de actores, causa por la cual pueden los norteamericanos, que tanto se quejan, tener "prestado" por varias semanas al aburrido Douglas senior y al displicente junior).

La novedad consiste ahora en una extensión de esta práctica, muy interesante para el público, casi hasta Asia. Comenzó, en efecto, el peregrinaje de artistas de Hollywood hacia la U. R. S. S., como consecuencia del reconocimiento del estado soviético por Roosevelt. Leslie Howard, encabezando un grupo de comediantes de Warner, ha llegado a Moscou y se espera allá, en junio, al toco Charles Bickford, que ya se debe tener filmados varios villanos rusos sin que Stalin se enterara, para acometer la interpretación de una cinta titulada "Inmigración". Y la prensa soviética se vanagloria anunciando que pronto llegará Mary Pickford dispuesta a realizar varias películas.

ROUBEN Mamoulian se satisface en dirigir estrellas difíciles aunque éstas le dirijan a él finalmente. Inmediatamente de amoldar las luces a los pómulos de Marlene Dietrich pasó a cuidar los cuellos de encaje de Greta Garbo. Ahora debe cuidar el desaliño de las pañoletas de Anna Sten en la nueva "Resurrección".

Faltará solamente que complete con Katharine Hepburn la serie para que quede perfectamente demostrado que el cómodo armenio es mejor descubridor de

TELEOBJETIVO manejado por Ler

actrices nuevas que manager de consagradas. Recuérdese que Sylvia Sidney es su obra mejor.

ERNST Lubitsch al explicar lo que él llama el taylorismo intelectual de la producción cinematográfica sostiene que en Hollywood se desecha lo imprevisto. De allí, pensamos, que el caso de Chaplin sea único en la industria norteamericana. Al elegirse el argumento, al adaptarlo, el director tiene derecho de intervenir en la discusión de cada detalle. Pero una vez escrito el "guión" definitivo no hay otra cosa que hacer sino atenerse a un horario que reglamente desde la realización de la primera línea de aquél hasta el último toque de luz.

—¿Y la parte correspondiente a la inspiración individual? ¿Y el papel del artista director? — le preguntaron.

—Como acabo de decir, antes de la aceptación del guión se puede discutir, cambiar, reemplazar, hasta mejorar. Después nadie se mueve. En el "studio" no cuenta la improvisación.

¿Es posible, preguntamos ahora nosotros, que se pretenda un "chef d'oeuvre" de cada película, procediéndose en esta forma, de la cual sería lógico exceptuar a maestros como el que explica lo antedicho? Resulta casi forzoso hablar de casualidad genial al referirse a una película medianamente lograda.

PAUL Reboux se refiere a dos conocidas estrellas. Dice de una, que es sueca: "Es parecida a las joyas hechas de una piedra única, a un pendiente que un rajá, después de haberlo adquirido a algún pescador expuesto a la muerte por conquistar

este precioso objeto, conservarlo en el tesoro de su palacio". Y de las dos: "Marlene Dietrich es el diamante; Greta Garbo es la perla".

Hubiéramos podido pensar que el autor de "La nouveau savoir vivre" hacía humorismo. Pero llegados al final de su importante exégesis fué forzoso convencerse de que, lamentablemente para él, la cosa era en serio.

ERICH von Stroheim no ha tenido éxito en sus propuestas a diversas productoras para inducir las a la edición de "películas sociales". Se teme mucho al desorbitado austriaco como para atender, no ya a su deseo de ensayo, sino a la sugestión de filmar argumentos al uso. Como se sabe, el gran director de "La marcha nupcial" no ha podido concluir una sola de las películas que emprendiera para distintas empresas. Y a excepción de la Twentieth Century o alguna otra compañía recientemente fundada, no le queda a von Stroheim "studio" que no haya tenido que abandonar a disgusto dejando en otras manos la conclusión de escenas, el corte, el montaje.

Para llenar las horas del vacío en que lo sumen quienes no creen, como él cree, que una película debe hacerse en varios meses y no en varias semanas, anuncia que se dedica a escribir sus memorias y que no las destina a la publicidad. Lástima grande, porque la simple narración de sus luchas con la censura, en una versión taquigráfica de alguna de sus conversaciones con los productores que ha debido consultar y aunque fuera una ligera mención de las relaciones artísticas que lo unieron a sus estrellas Gloria Swanson y Mae Murray, sobraría para que el Ilya Erembourg de "Fábrica de sueños" resultara un aprendiz literario en cotejo con el "satánico inspirado" puesto a narrar, vivamente, sin necesidad de recurrir a floreos dialécticos.

ALICE TREFF, WILLY FRITSCH Y GUSTAV WALDAU Y UNA NOTA DE AMBIENTE DE LA PELÍCULA CON LA CUAL EL NOTABLE DIRECTOR ARTHUR ROBISON, A QUIEN SE DEBE "MANON LESCAUT" Y "BAJA TRAICION", SE REINTEGRA A LAS GALERIAS GERMANAS

DE LAS GALERIAS ALEMANAS



AIRE DE SELVA



LAS COMEDIAS MUSICALES YA UTILIZAN, EN LUGAR DE ESCENARIOS GIRATORIOS, ARBOLES VERDADEROS. "I LIKE IT THAT WAY" OBLIGA A ESCALAR, AUNQUE COMODAMENTE, UNO DE ELLOS, A GLORIA STUART Y ROGER PRYOR, SUS PRINCIPALES INTERPRETES



MARY CARLISLE Y BUSTER CRABBE.

EN "CROSS COUNTRY CRUISE" LA NECESIDAD QUE EXPERIMENTAN LOS ESPECTADORES DE SENTIR AL INTERPRETE RESPIRAR AIRE PURO SE SATISFACE DOBLEMENTE A TRAVES DEL IDILIO DE LAS DOS PA-REJAS QUE TIENEN A SU CARGO EL DESARROLLO DEL ROMANCE



JUNE KNIGHT Y LEW AYRES.



EN LOS NUEVOS FILMS



I R E N E
B E N T L E Y
Y
G E O R G E
O ' B R I E N



I R E N E
B E N T L E Y
Y
V I C T O R
J O R Y





PAT PATERSON



CLAIRE TREVOR

ASI VISTEN ELLAS, SEÑORITA...

CLAIRE TREVOR



WYNNE GIBSON



BARBARA STANWYCK

FINAL DE TEMPORADA DE PESCA

EL ACTOR:
HERBERT MUNDIN



M A X
M U N N
A U T R E Y



POR EL EXITO, A CUALQUIER PRECIO



El estudio de los comienzos de las figuras que aspiran a llegar conduce al encuentro de quien nace parecida a una gran artista y con esto cree tener para sí la gloria asegurada. Gwenllian Gill, al ajustar sus facciones a las ya tan populares de Joan Crawford, lleva a la copia fotográfica la responsabilidad de parecerse a alguien, no puede rehuir, pues, la comparación generalmente en vano, como dice el remanido adagio,

y al reforzar con su semejanza la personalidad ajena deslucen la propia. Es un renunciamiento a ser original, pero es tal vez también una prolongación del éxito de la modelo. Mae West es el patrón sobre el cual Dorothy Dell perfila su caracterización de una muchacha del viejo San Francisco. Y Lona André, Ida Lupino y Gwenllian Gill: otra vez se creen obligadas, para triunfar, a envejecer sus respectivos 18, 16 y 18 años



MIRIAM JORDAN

en un estudio por Ray Jones



ROCHELLE HUDSON



Ray Jones



Es pobrísima la impresión que pueda formarse un observador de la actriz que intenta alcanzar el éxito asemejándose a otra. Aunque el parecido fuese exacto, quedaría establecida ya una barrera artística para la sosías, física o artística, ineludible en esta posición. Cuando se aceptó la Marlene Dietrich de von Sternberg y, contra la voluntad de éste, insistieron los agentes de publicidad en otra Garbo, aprovechando un parecido físico que luego fué borrado, no se estaba sino en el comienzo de la imposición de una estrella, momento en el cual todos los sistemas resultan buenos. Conseguido el triunfo para la figura germana cuidáronse muy bien, realizador y managers, en insistir sobre la presencia de "otra Garbo", expresión casi ofensiva ya. Siguieron las imitaciones, por otra parte. La diva de Estocolmo ha "creado" a su semejanza demasiados rostros como para que pudiesen abundar las imitadoras. Así, Geraldine Dvorak, su "doble" de varios años, que luego debió caracterizarla en una burlesca película cómica donde no se perdonaba ni el tamaño de los pies de Garbo. Kathryn Sergava, ahora, artista en reserva para una posible ausencia de la estrella máxima, que nada tuvo que hacer ya en la empresa cuando se produjo el regreso impensado. Aquí está, en estas fotos, sobre las huellas que se le obligan a seguir en otra editora. ¿Y si tiene talento esta actriz? ¿Si no necesita ser Garbo? Estaríamos ante un caso lamentable: en el de pretenderse imponer a Sergava por su parecido con otra intérprete y no por sus condiciones personales.

¿Y SI TIENE

TALENTO..?



El viaje a nuestro país del actor mejicano Ramón Novarro ha de iniciar, lo creemos así, el comienzo de una serie de visitas de importantes figuras cinematográficas. Hasta hoy, todo intérprete de películas norteamericanas entrevistado en Hollywood por algún cronista argentino se creía obligado, luego de manifestar su admiración por esta tierra, a sostener su vehemente deseo de llegarse por aquí alguna vez. Pero no se abandona Hollywood, insistente en sus reclamos, así como así, para agregar a los conocimientos la visión de un nuevo cielo. Además, República Argentina, hasta hace muy poco era solamente el brumoso recuerdo de ese escenario de "Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis". Las cosas cam-



biaron y las propuestas que llegan a manos de los artistas acusan una solidez otra vez insospechada. Una figura de escaso volumen, como Rosita Moreno, demostró en Buenos Aires que este público tiene mucha curiosidad en ver de cerca a la gente de la pantalla. Se anuncia el viaje al país de Jeanette Mac Donald. El éxito que ha de acompañar a Novarro y a la protagonista de "El desfile del amor" — habituados ambos, por otra parte, a distribuir su tiempo entre el "set" y la sala de conciertos — será el señuelo para travesías que permitirán a muchas estrellas conocer de cerca la generosidad del público porteño... y sus tan efusivos arranques de simpatía.

EN LOS "BRIDAL PATHS" DE BEVERLY HILLS, LA ACTRIZ QUE ACOMPAÑA EL ÉXITO DE UNO DE LOS PRIMEROS PUNTALES DEL CINE SONORO, CABAL-



GA A GIBOT CHIEF, UN "PUR SANG" DE SEIS AÑOS VENDIDO HACE DOS POR TREINTA Y CINCO MIL DOLARES EN SUBASTA.

JEANETTE MAC DONALD ANUNCIA SU VISITA

EN EL DEPARTAMENTO MUSICAL DEL STUDIO DE CULVER CITY, ANTE UNA GALERÍA DE VISITANTES EXTRANJEROS, JEANETTE MAC DONALD GRABA LAS



CANCIONES DE LA PELÍCULA QUE REALIZA WILLIAM HOWARD CON LA COLABORACIÓN DEL COMPOSITOR STOTHART, QUE APARECE DIRIGIENDOLA.

Marzo, 1934

JUNTO A LOS POTES DE "MAQUILLAGE"



Bill Cagney, hermano del ya popular James, sonríe ante el embadurnamiento del ojo de Stuart Erwin que, en "Pac-Man", aparecerá lesionado — 1 — . Al Jolson pide opinión sobre uno de sus gestos a Dolores del Río, en cuyo "toilette" el orden reina dictatorialmente, y a Dick Fawcett, su compañero de trabajo en "Wonder Bar" — 2 — No siempre la mente del camarín debe servir para dar al rostro un nuevo aspecto. Dorothea Weck la utiliza para finalidades no tan artísticas como las perseguidas por sus compañeros.

LOS GRANDES CREADORES DE LA MODA YANKEE: TRAVIS BANTON



Indiferentes a los "úkases" que parten en París de Lanvin, Worth, Patou, Collot, Chanel, Molyneux, Lelong, Redfren o Chantal, celosos solamente de la armonía que tiene que existir entre las líneas de un vestido y el carácter del personaje que la poseedora de ese vestido interpreta, y explotando a su anchas esa comodidad que les acuerda el poder manejar la excentricidad y el sensacionalismo, los modistos de Hollywood trazan incansablemente sus figurines. Son muchas las películas que a cada uno de los de fama corresponden, y grandes las vanidades que es necesario servir a maravilla. Travis Banton es el responsable de las creaciones que lucen los actores de Paramount, y en nuestra fotografía se lo ve acompañando a Claudette Colbert, una de las actrices encargadas de exaltar sus modelos.



DOS EJEMPLOS DEL ESTILO DE BANTON: UN VESTIDO EN ORGANDIE NEGRO Y UN TWEED, TAMBIEN NEGRO, DISEÑADOS PARA MYRIAM HOPKINS A FIN DE SER UTILIZADOS EN LA INTERPRETACION DE "DESIGN FOR LIVING"



YO, CRITICO

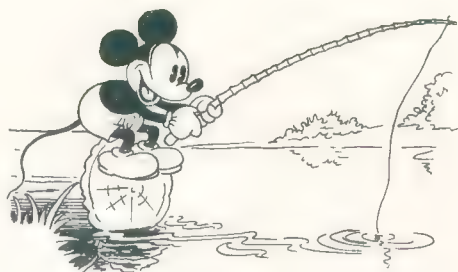
Genevieve Tobin

A MÉ una mujer" era una película "para" Edward Robinson; tenía también a Kay Francis. Pero se la llegó, íntegra, Genevieve Tobin. Hacía tan bien las cosas que cuando, a los varios actos de empezada la cinta, hubo que dejar entrar a Kay, al director Green se le hizo el asunto cuesta arriba y la retuvo a su lado poco, muy poco tiempo, tan poco como que ésta sea una cinta sin Kay Francis. El papel de la Tobin es el mejor de su carrera. Le exige talento. Es el de una muchacha utilitaria que tiene que cumplir una venganza. Afectadamente ingenua, reservadamente señora, calculadora inclemente, sin olvidarse un momento de que es mujer de otro siglo, cumple a maravilla. Tapa a su respectable compañera de reparto y deja a Robinson que la secunde...

"Amé una mujer" tiene cosas muy finas. Están cansando ya con estas historias al detalle de la vida, pasión y muerte de cualquier "pionner" de la industria. Y esta insistencia en no perdonarnos minucia sentimental o comercial del héroe, hace que una obra que empieza bien no pueda resistir más tarde al amontonamiento de sucesos. Le perdonaría a Green el teloncito de Atenas y hasta su intento de revivir el "Beau Brummel", de Barrymore, pero no su falta de coraje para decir a sus productores que con ese asunto tan lleno de lagunas iban por mal camino, ya que al final ni el amor lícito ni el ilícito quedan bien parados. Pareciera que todo su empeño hubiese radicado en prepararle una gran creación a miss Tobin.

Lilian Harvey

A Sí como tienen dos máximas intelectuales del amor extranjeras, los americanos de las películas deben admitir que su mejor ingenua cómica sea también importada. Aquí tenemos ya a la inglesita en "Mis labios engañan". La Harvey es de las pocas actrices europeas que no necesitaban el baño de Hollywood para sacudir lo que podría ser su afectación o su inmovilidad. La actriz de "El camino del paraíso" y de "La casada alegre" fue una brillante "estrella", a la que no ha mejorado en lo más mínimo la nueva etapa de su carrera. Tanto es así que se le ha hecho una película imitando las habituales que interpretaba en Alemania y se la ha dejado sola, suelta, a cargo de escenas donde ella hace lo que se le antoja, porque el director no se anima a dirigirla... Y es por eso que Lilian, que no necesita de contorsiones ni de bufonías exageradas porque le sobra su propia comicidad para alegrar cualquier película, pasa su tiempo en hacer payasadas. La cinta de su "debut" americano comprende un argumento a lo Dolly hasta con apariciones en los espejos.



LAS ACTRICES... PASANDO POR LAS PELICULAS

Una mezcla de opereta con cuento de hadas y con novelita cursilona. En varios momentos, realizado francamente "a la alemana", para que la artista no extrañara demasiado a Willy Frisch o a Garat. (Pero también, como para no extrañarlos teniendo al lado esa estaca en forma de actor que se llama John Boles...).

"Mis labios engañan" tiene "muchacha" Lilian Harvey, gran cantidad de Lilian Harvey, y en esto está, y no en los autos de Cenicienta del señor Blystone, la fuerza, la única fuerza de atracción de la cinta. Que la justifica, no por el cine, al que dan de patadas unos cuantos divos de ópera amontonados en ella, sino por la "importación".

La importación repite sus gracias; interesa siempre y salva el espectáculo. En su tercera producción yankee le ha tocado ser dirigida por Rowland Lee, que hizo "Huérfanos en Budapest", en una historia de títeres. Confío en la buena suerte de esa obra para justificar el paso del charco.

Myrna Loy

Y A concluyó, afortunadamente para ella, esta vida siempre perversa, siempre rellena de orientalismos que le fabricaban a Myrna Loy. Ahora es una damita que acompaña al desagradable Max Baer o representa la resignada esposa de un aviador argentino en "Vuelo nocturno". Una simpática, siempre rara damita que espera pacientemente que le encomienden tareas algo menos decorativas y mucho más difíciles. Está ahogada en "El boxeador y la dama", como lo está en esos rings, en esos cuadritos de revistas, el gran Van Dyke, que no puede respirar a pleno pulmón sino enfocando selvas y sombras blancas en los mares del Sur.

Cuando otra vez le obligaron a convertir un deportista en "estrella" — Tarzán-Weissmüller — se defendió aferrándose a los recursos de la naturaleza que fotografiaba. Ahora, que le daban un Carnera y un Baer, ¿a qué tabla de salvación se asía? A pescar detalles de gentes minúsculas del pugilismo y a filmar con más pericia de técnico que de director un match de gran significación deportiva. Ahogado y todo, salvó Van Dyke "El boxeador y la dama" de entrar de lleno en la más baja categoría artística que un film puede tener.

Mucho más reducida aún tenemos a Myrna en "Vuelo nocturno". No es de extrañar, porque a esta cinta le falta alma, le falta contenido exterior; le faltan in-

terpretes y director. Le falta absolutamente todo. Pocas veces se ha cometido en Hollywood un error tan considerable como éste de desperdiciar la novela de Saint Exupéry con tanta perfección.

Clara Bow

E STÁ en "Hoopla", donde estuvo siempre. Nunca estuvo para mí en ninguna parte buena. Siempre creí que Clara Bow, la del mudo y la de ahora, podía ser cualquier cosa menos una actriz de la cual fuera posible tomar en serio. El mérito de esta mujer consiste en calcar a otras que generalmente provocan escándalo en las personas pudibundas y hasta en las que no lo son, y gustan de que, hasta en la representación de lo peor, se ponga un poquito de personalidad... o de disimulo. Ver actuar a Clara Bow es estar delante de un tipo de mujer encasillado en cualquier parte del mundo por códigos y señales. Significa tener ante los ojos la representación exacta de los modales de un oficio. Y quisiera yo que me dijese qué tiene esto que ver con el arte y con el cinematógrafo.

En "Hoopla" Clara Bow gana su vida bailando algo que quiere que sea una danza oriental. Para quien haya visto alguna vez trabajar a miss Bow les bastará saber eso para estar convencidos de que la película está en danza toda ella. La protagonista, a pesar de sus ondulaciones de Mata-Hari — George Fitzmaurice, 1932, — en pequeño, debe ser conmovedora. Como que sigue bailando para que el pobrecito de su esposo pueda estudiar derecho con las entradas del barracón. Precioso, ¿verdad? En toda la película hay un solo valor: el chico Richard Cronwell, un futuro Richard Barthelmess que responde perfectamente a cuanto prueba se le propone.

Joan Crawford

M E han querido recordar otra vez en "La bailarina" que cuando se trataba de imponer a esta estrella, bastantes años hace, el recurso utilizado era el de la comparación de sus pesos y medidas con los de la Venus de Milo. De allí la necesidad de mostrar lo más evidentemente posible que la comparación tenía sus fundamentos. Nos convencieron, pero la artista se encargó de convencernos de otra cosa que a los hombres de publicidad no les había llamado la atención: y era de que tenía talento. Las formas de su cuerpo, sin disputa uno de los más importantes monumentos de Hollywood, pasaron en poco tiempo a segundo plano. Por eso, esto de que a estas alturas de "la" Crawford nos la muestren muchachita poco vestida, deseosa de triunfar, enamorada del director del teatro y perseguida por el millonario, es algo poco correcto. "La bailarina" es eso: la actriz y Gable y Tone, tres elementos listos para cualquier gran cosa y ocupados en este caso en disculpar un error con su sola presencia.

La dulcísima "Doceárboles" vuelve a sus personajes de vigor dramático. Se había banalizado un poco en su temporada de películas amables del tipo de "Cuento nocturno". La magnífica figurita de "Cuando ama un valiente" estaba diluyéndose casi tanto como se diluyó su director de entonces, Tay Garnett. Ahora está en manos de Víctor Schertzner, músico de compases pegadizos y director desigual, que nos da a veces la asombrosa realización de "A cartas vistas" y otras la banal espectacularidad de revistas musicales. En "His woman", Helen Twelvetrees, al lado de un actor que asciende tan briosamente como Víctor Jory, apréstase la actriz de expresión angelical y sentimientos inquietantes a volver por sus viejos prestigios, que tanto se extrañan hoy.



"DOCEARBOLES"
RETORNA A
LOS PRIMEROS
A M O R E S



"INFORMAL LADY" ASI SE MENCIONA EN EL REVERSO DE ESTA INSTANTANEA A MARGARET SULLAVAN SORPRENDIDA EN PLENO DIA, SIN ARREGLO

por Ethel Leginska al no querer aparecer en uno de sus grandes conciertos.

El público no quiso tolerar la voz dura y estridente de la noche del estreno, cuando más suave y tierna hubiera debido resultar esa voz. Flanqueada por dos grandes veteranas de las tablas: Blanche Bates y Frances Starr, su fracaso aparecía más evidente al no conseguir reflejar los sentimientos de la frenética y enloquecida muchacha que encarnaba.

En marcado contraste con el fracaso de la Hepburn, el público gustó de Miriam Hopkins, en la producción teatral "Jezabel", cuyo principal personaje pertenecía a Tallulah Bankhead, que lo traspasara por enfermedad. Otra vez la actriz de Lubitsch acertó en uno de esos personajes bajos y viciosos, amén de exquisitamente hermosos en su físico.

El éxito personal de Miriam Hopkins fué grande; pero la pieza no se mantuvo por falta de público. Los actores, que auscultaban el proceso de estas incursiones teatrales, anunciaron, después de conocidos los resultados, que estaban dispuestos a considerar cualquier oferta cinematográfica.

Al Jolson está tratando de convencer a Ruby Keeler para que abandone definitivamente la pantalla. Warner ha empezado a sentir la presión de la mano del actor sobre su esposa, después de la declaración de aquél oponiéndose a que aquella esté atada a algún contrato. Muchos aseguran que el triunfo de la Keeler ha resultado demasiado completo para Al. Después de todo, una sola estrella en la familia es lo reglamentario en estos tiempos.

Parece que la influencia de Mae West se está propagando de un modo asombroso; a lo menos puede tacharse de extraordinario el hecho de que los directores hayan solicitado de dos actrices un aumento de peso. Claudette Colbert, preparándose a encarnar a Cleopatra, debe añadir a su esbelta figura unas 15 lbs. más. Y Carole Lombard está alimentándose con pastas y cremas, para redondear su silueta después del enflaquecimiento casi esquelético subsiguiente a la conclusión de "Bolerito".

Henry B. Walthall posee el record "de todos los tiempos" en materia cinematográfica. El veterano

Al lado de las estrellas

(viene de la página 13)

"Pequeño Coronel" de "El Nacimiento de una Nación" reveló recientemente que ha actuado en nada menos que 600 películas en su carrera, que se iniciara hace veinte años más o menos.

Sombras de felices tiempos pasados revivieron hace algunas noches cuando Mae Murray hizo un solo de la "Viuda Alegre" en la encerrada pista de un club nocturno de Nueva York. Mae se levantó para bailar cuando la orquesta atacó los primeros acordes del famoso vals y cuando fué reconocida, las parejas que bailaban dejaron el campo libre para apreciar el magnífico arte coreográfico de la famosa Mae, a quien, por lo visto, le resta todavía algún reducto.

En una reciente ceremonia presidida por el cónsul francés Henri Didot, Jeanette Mac Donald fué obsequiada con un diploma que la convierte en vicepresidente de la Alliance Française. La causa reside en que es la actriz americana más popular en Francia.

Greta Meyer, actriz alemana intérprete secundaria de "Enamorémonos" (Let's Fall in Love) da su opinión sobre "qué es lo que anda mal en Hollywood". Afirma que todo actor europeo recibe una educación teatral completa, que incluye todo, desde baile, dicción y maquiillaje hasta historia del teatro, y que nada de eso se cuenta entre los conocimientos de las grandes estrellas norteamericanas.

Carl Brisson, actor extranjero importado por Hollywood para secundar a Sylvia Sidney en su próxima

película, y llamado el rival de Chevalier, estuvo en un tiempo enamorado de Greta Garbo. Este hecho se supo a su arribo. Brisson acostumbraba a cantar en un dancing que frecuentaba la diva en su juventud cuando era conocida por su apellido Gustafsson. Mucho se hablará y se comentará sobre este episodio, que probablemente no ha de traer consecuencias, ya que Brisson es casado y muy feliz con su mujer y se sigue ligando el nombre de la actriz sueca con Mamoulian.

El primer día de filmación en el "set" de "Rip Tide", Norma Shearer estuvo nerviosísima; nerviosa como una debutante que enfrentara por vez primera la cámara. La estrella declaró abiertamente que tenía miedo... Quizá pueda atribuirse este hecho a que el film difiere de todos los hasta hoy interpretados y que en él ensaya la arriesgada actriz una nueva personalidad, cosa esta muy digna de creerse, ya que existe una enorme diferencia entre

la joven heroína de "El circo del diablo" y la "sophisticated" protagonista de "Raro interludio".

Elissa Landi declara que concluyeron las mujeres ligeras que le han tocado interpretar en los comienzos de su carrera. Por lo tanto se convierte en compañera de rebelión de Ruth Chatterton, quien hace algún tiempo impuso sus preferencias y salió con la suya. Solamente actrices poseedoras de "glamour" como Garbo y la Dietrich pueden encarnar satisfactoriamente esos caracteres, según Landi, que desea interpretar "roles" más sinceros, como el de la joven cristiana de "El Signo de la Cruz", su heroína predilecta.

DOS ANECDOTAS

SE atribuye a Charlie Chaplin, ocupado actualmente en su atención a Paulette Goddard, mucho más atrayente para él que el arte cinematográfico de estos momentos, la siguiente frase sobre la boda de Virginia Cherrill, su cieguita de "Luces de la ciudad", que según rumores se le resistió sentimentalmente, y Cary Grant.

—Ella es financieramente independiente. Por lo tanto, no es mi dinero lo que le interesa...

SALLY Rand se ha popularizado en los Estados Unidos por una danza audaz para la cual se cubre únicamente con dos enormes abanicos de plumas blancas y ese

baile constituye uno de los principales atractivos de la película "Bolerito".

El día en que miss Rand debía filmar su comentado número, el director Ruggles dió orden de evacuar el set a todos los curiosos a excepción de los integrantes del elenco cuya presencia estuviese citada.

Cuando llegó George Raft, protagonista del film, se encontró frente a la severa orden.

—Pero yo soy el primer actor — protestó.

—Dígame por allí — le contestaron. — Ya he dejado pasar a Fredric March, Bing Crosby, Richard Arlen y Jack Oakie, que sostenían lo mismo!

Recientemente Elissa Landi colaboró con Abraham Chasins componiendo la letra de una canción escrita por el nombrado y titulada "Offering to Eros", que será estrenada en breve por Grace Moore y Nelson Eddy. Además, ha publicado un libro: "The Ancestors", que será el primero de una trilogía.

La censura finlandesa de Helsingfors ha prohibido como inmoral la película de Cecil B. de Mille "This day and age", y la holandesa, "Secuestro" y "Secretos", de Mary Pickford. Igualmente "Reunión en Viena" por ofender a Austria.

La censura de Irlanda impidió en 1933 la exhibición de cien películas, mutilando 43.

"Alicia en el país de las maravillas" no ha tenido en Nueva York el éxito que se esperaba. Los actores resultan demasiado humanos y demasiados actores. Charlotte Henry es, físicamente, encantadora. Pero carece de naturalidad. Más que ella lo parece el arte del truco.

Un Invento Notable

De gran interés para todos aquellos que usan lapiceras con depósito de tinta es el nuevo invento argentino que en poco tiempo ha llamado la atención de todo el mundo.

Nos referimos a la "TINTA SECANTE", patentada bajo el N° 40.211, tinta que tiene la virtud de secarse al mismo tiempo que se escribe, evitando de este modo el uso incómodo y molesto del papel secante.

Esta nueva tinta tiene también la propiedad de ser resistente al lavado, siendo, por lo tanto, muy útil para documentos de valor, escrituras, cheques, etc.

Los médicos, abogados, comerciantes, y sobre todo aquellos que tengan que firmar mucha correspondencia, cheques, etc., encontrarán en la "TINTA SECANTE" una ayuda positiva, pues les evitará la pérdida de tiempo y la molestia que significa el uso de papel secante.

No obstante tratarse de un invento reciente, la "TINTA SECANTE" se vende al mismo precio que cualquier otra tinta. Precio del frasco: \$ 0.60.

Solicítela en la LIBRERIA ATLANTIDA, Florida 643, Buenos Aires. Los pedidos del interior se despachan a vuelta de correo. Agregar \$ 0.15 para gastos de envío.

UN APARTE DE CONSTANCE CUMMINGS Y PAUL LUKAS, ENTRE REFLECTORES, DURANTE LA FILMACION ACTUAL DE "GLAMOUR".



CINE DE AFICIONADOS



fotografía

de Cinémano

Iniciación de temporada

TRANSCURRIERON el verano, las vacaciones, los viajes. Se supone que las cámaras no han permanecido en un armario y que sus brillantes objetivos han atravesado la luz y la niebla para captar los mejores motivos. Sabemos que conocidos aficionados han hecho un gasto considerable de rollos, enfocando aquí y allá en busca de imágenes nuevas, y sabemos también que el C. C. A. las ha retenido para sus próximas sesiones. El programa preparado para la iniciación oficial de la temporada de exhibiciones — a realizarse en la primera quincena de abril con una reunión — está compuesto del siguiente material:

- Dibujos animados sonoros (del archivo del Sr. J. Méndez Delfino).
- Peces Japoneses. Documen-

- tal de la Cineteca América.
- Revista del C. C. A. Variedad de escenas interesantes preparada con la colaboración de los socios.
- Córdoba y sus sierras. Documental del Dr. José Llauro.
- Noticiero C. C. A. N° 12.
- Hacia los Canales Fuguinos. Documental del Dr. Carlos J. Duverges.
- La Exposición de la Industria Argentina. Documental del Sr. Enrique M. Torres.

Siempre los mismos nombres en los programas. La última exhibición del año pasado, que tanto elogiamos, no tiene, por lo visto, sucesoras. Se "ritorna all'antico" y la culpa no podrá atribuirse a los aficionados. ¿Se combate, realmente, su apatía?

Cine bar

M. Séville, entuslasta aficionado y colaborador en la película premiada en el Concurso Mundial del año pasado — "Week-End", — acaba de inaugurar en un barrio elegante de París una boîte que estará a la disposición de los aficionados que deseen filmar ambientes. Dicho local posee una instalación propia de luz que por un módico al-

guil se enciende a voluntad de los interesados.

La decoración y la disposición de las instalaciones se ha hecho desde el punto de vista "fotogénico". Resulta interesante comprobar el entusiasmo de los franceses por este "hobby" y la popularidad cada vez mayor que está adquiriendo y que revela el reciente concurso interna-

Nos adelantamos

EN las revistas francesas dan como gran novedad y como ingeniosa idea de los directores de un club la presentación de "Actualidades" en film estrecho de 16 m/m. Es justo hacer notar que esta iniciativa ha sido

puesta en práctica por el C. C. A. desde sus comienzos y que ya va por el "Noticiero N° 12", habiendo producido once con la cooperación de varios socios, colocados dignamente a la altura de profesionales.

Se ocupan de nosotros

EN el último número de la interesante revista alemana de cine de aficionados "Film für Alle" publican un artículo comentando los progresos de la afición en la Argentina y mencionando el Cine Club Ar-

gentino así como las proyecciones de "Caperucita Roja". Nos están conociendo en el extranjero, por lo visto, a pesar de los muchos kilómetros que nos separan. Y sería de desear que pudieran anotarnos originalidades.

El obturador

UNA de las piezas de la cámara cinematográfica sobre cuyo funcionamiento y finalidad poco se habla entre los aficionados — y menos se conoce — es el obturador. Y precisamente esta pieza es de suma importancia para el cálculo de los diafragmas.

En el complicado mecanismo del aparato el obturador es un disco metálico que, acoplado al eje del aparato y situado entre el objetivo y la película, tapa la luz mientras se produce el pasaje de un cuadro al siguiente. Este disco tiene una abertura en forma de sector, que deja pasar la luz en el instante que cada cuadro está fijo frente al objetivo. De acuerdo al mayor o menor ángulo de la abertura del obturador, la película recibe más o menos luz, variando, por consiguiente, la exposición.

A la velocidad normal pasan dieciséis cuadros por segundo, y si la abertura del obturador es de 180° (o

sea la mitad del disco), la película recibe la mitad de luz, de lo que resulta una instantánea de 1/32 de segundo para cada foto individualmente, es decir por cada cuadro. La generalidad de las cámaras de 16 mm. tienen el obturador a 180° (Kodak, Ensign, Agfa, Zeiss), variando en la Bolex, que tiene un obturador de tipo diferente, cilíndrico, que da 1/45 de segundo, y en la Filmo, que tiene una abertura de 216°, y que da 1/27.

Los aparatos profesionales y el nuevo cine Kodak "Especial" tienen el obturador regulable para variar su abertura en cada caso.

Con una sencilla fórmula se puede calcular la instantánea que da cada tipo de obturador, dividiendo el número fijo 5760 por los grados de la abertura. Por ejemplo, un obturador de 180°: dividimos 5760 por 180 y el resultado nos da 32; quiere decir que la velocidad de la instantánea es de 1/32 de segundo.

Renueva Zeiss

SE acaba de presentar en Europa un nuevo producto de la fábrica de Dresden, que desde su primera aparición con los proyectores Kinamo a tambores paralelos no introdujera modificaciones a sus aparatos. El nuevo proyector de Zeiss, siguiendo al parecer una tendencia de los fabricantes europeos, es del tipo va-

lija y, según rezan los anuncios, de gran potencia como para hacer proyecciones en salas de 300 a 400 espectadores. El aspecto es en todo igual a los conocidos "Kino Box" de paso universal. La iluminación indirecta. El mecanismo visible es completamente sencillo y proyectado en forma nueva.

Cintas plateadas

UNA importante fábrica norteamericana de máquinas de escribir acaba de poner a la venta una cinta que ha de ser muy útil para los aficionados que se dedican a hacer títulos caseros. Se trata de cintas entintadas en color plata, para poder escribir sobre papeles negros. Todos los que tienen un aparato para hacer títulos encontra-

rán la solución de sus problemas tipográficos, especialmente aquellos que no poseen una buena caligrafía...

Entre los profesionales se emplean con éxito los cartones impresos en plateado para títulos negativos; pero para "amateurs" son necesarios, pues el film reversible es el más difundido. Un arreglo de títulos realza una película, conviene recordarlo.

Todavía más luz

ESTA vez no se trata de una lámpara para proyector con más potencia. Hemos llegado a los 900 watts, y por un tiempo quedará como máxima esa intensidad mientras se estudian nuevos proyectores.

La novedad consiste en lámparas para estudio. Después de haberse lanzado la "Photoflood", que tuvo tanto éxito por su costo ínfimo, se presenta el "Movieflood", poderoso

bulbo de 2.000 watts de potencia y que dura hasta 15 horas. El "Movieflood" mide 16 centímetros de diámetro por 35 de alto, y tiene la particularidad de poder estar en cualquier posición.

Con esta lámpara se pueden tomar films en colores en interiores, o escenas de gran conjunto, con un consumo bastante reducido, lo que facilita cada vez más el trabajo.

Más iniciativas

MUCHOS son los aficionados que con sus observaciones han contribuido al perfeccionamiento de las máquinas y útiles de su "hobby". Actualmente se está llevando a cabo en Londres una campaña en la que participan todos los cineastas sin excepción, para que las fábricas de películas vendan rollos de 16 m/m., en longitudes de 8 metros. Sostienen, con justa razón, que es necesario un rollo pequeño para ensayos, escenas, costas, escenas repetidas, títulos, primeros planos, en fin, todos esos agregados que se hacen a las películas a último mo-

mento — especialmente cuando se trabaja con un buen montaje, — evitando gastar inútilmente un rollo grande para pocos metros.

Nos parece una muy buena idea, y es de esperar que el pedido de nuestros colegas británicos tenga favorable acogida, para que se incluyan los ocho metros entre las medidas que vienen confeccionadas actualmente. Tal vez eso aumente la popularidad del 16 milímetros. ¿No fué el Pathé Baby un gran hallazgo con sus rollitos cortos de bajo precio?

Y LE CONTESTAMOS...

R. Sayús. — El intérprete del zar Nicolás en "Rasputin y la emperatriz" era Ralph Morgan, Franchot Tone no pertenece más a la misma productora de Joan Crawford. La primera película de su nuevo contrato es "Moulin Rouge", con Connie Bennett. No tiene nada que ver con la obra de Dupont.

Durán B., Viña del Mar. — Las películas soviéticas han perdido todo cartel en Buenos Aires. Las artísticas murieron por consunción ante el vacío de las salas. Las comunistas, de carácter puramente incendiario, que se presentan de tarde en tarde, son suprimidas por elementos nacionalistas en las más curiosas formas: se secuestran los rollos en plena calle al empleado que los transporta, o, previo aviso inatendido al empresario de la sala, se ataca, dentro de la misma, la película con bombitas incendiarias o de gases lacrimógenos. Ante las primeras, abandonó el pú-

blico el cine donde días pasados se exhibía una película tendenciosa titulada "Hambre y libertad". Esperamos esa colaboración.

Nené Rocha. — Se insiste, realmente, en la reconciliación de Mary Pickford y Douglas Fairbanks; pero no en la de Joan-Doug.

Dibujante. — Las películas argentinas en filmación actualmente son: "Ayer y hoy", en las galerías Lumitón, y "Riachuelo", en las de Argentina Fono Film. Se prepara "Bajo la Santa Federación", que ha de dirigir Manuel Lema Sánchez.

L. Correa Morales. — Henri Noger y Roberto Moro son seudónimos.

A. M. C. — "La cabeza de un hombre", con Inkijoff y Gina Manés, es una de las películas "dificiles" más elogiadas por la crítica europea. Se conocerá en Buenos Aires esta temporada. Diríjase a señora T. C. P. de French, Warner Bros, por la música.

Señor
Director de "Cinegraf"
Dr. Carlos A. Pessano
Capital

De mi mayor consideración:

En su segundo aniversario, lleguen a esa ponderada Revista y a su dignísimo Director mis sinceros votos de nuevos triunfos consagratorios que contribuyan a cimentar la bien ganada fama de "Cinegraf".

Hacer el elogio de "Cinegraf" parecería tarea sencilla y fácil, pero, al comenzarse, inevitablemente se tropieza con un interrogante: Si los elogios deben ser mesurados para ser estimados, cómo será posible creerlos sinceros cuando ellos necesariamente deben prodigarse a caudales?

Porque "Cinegraf" es una cosa tan, pero tan seria que, al pretenderse juzgar, son escasos los términos adecuados y las frases propicias que se hallan para hacerlo convenientemente.

Es por eso que prefiero abstenerme de emitir un juicio y me contento tan solo contemplando la admiración de toda Europa, cuando en ella se hojeara un ejemplar de la Revista cinematográfica más notable que se edita en ambos continentes para orgullo de periodistas y gráficos argentinos.

Me es grato aprovechar esta oportunidad para saludar al señor Director con mi alta estima

S. S. S.

Julio Joly



JUICIOS SOBRE CINEGRAF

AGREGAMOS A LOS JUICIOS VERTIDOS POR LAS EMPRESAS SOBRE LA REVISTA QUE APARECIERON EN EL NUMERO ANTERIOR ESTE DE D. JULIO JOLY, REPRESENTANTE DE LAS PELICULAS FRANCESAS, CUYOS AMABLES TERMINOS MUCHO AGRADECIMOS.

El polo como espectáculo: "S. O. S. Iceberg"

(viene de la página 6)

proyectado hacia nosotros, aproximado y lejano como una pesadilla.

Por eso también, y salvo esa admirable marcha de las praguas esquimales sobre la superficie de un mar ignoto e inverosímil, y la maravilla del vuelo de albatros de un hidroavión, todo lo demás — el drama humano — no vale nada, en contraste con el drama polar. Ni la música, que es una colaboración pegadiza, añadida, fabricada, en abierta rebelión del exacto concepto pirandelliano del arte musical-cinematográfico. ¿Cómo se comprende bien que la música es un arte propio, y que para ensamblarlo con otro debe

nacer contemporáneamente, debe surgir como nota de una cascada, que es agua y es canto en el momento mismo de la caída perpendicular. Por eso, repetimos, la verdadera música de "S. O. S. Iceberg", la no escrita en pentagrama, ni transportada a instrumentos, es el ruido de una masa que cae, el fragor de un resquebrajamiento de masas, que aquí y allá de la película captó el micrófono. Por eso, en fin, a "S. O. S. Iceberg", que está tan cerca de la esencia cinematográfica, le falta tanto para ser una obra plena. Es decir: le sobra, precisamente, la mezquina y disminuida colaboración del hombre.

"La vida privada de Enrique VIII"

(viene de la página 10)

conocimiento del oficio. Se quiso que pareciera más perfecta aún que una cinta de igual categoría americana y eso se ha obtenido. Elenco consistente, de figuras en sus puestos, inobjektibles dentro de los desatinos que les obligan a cometer; fotografía excelente, como puede apreciarse en esas escenas de conjunto recargadas de figurantes, de gobelinos y de sombras donde todo tiene relieve: en partes sentimentales como el idilio de Culpeper y Jane Seymour a orillas del río; ordenación experta de situaciones dislocadas que no resisten a un análisis severo, pero que "arman" el espectáculo de veras.

Todo esto, desde un punto de vista puramente cinematográfico, interesa poco. Interesa poco también constatar que "La vida privada de Enrique VIII" es una película barataísima, filmada en los reales salones de Hampton Court, cedidos por el gobierno hasta las nueve de la mañana, cuyas tapicerías fueron igualmente prestadas, así como la mansión de estilo Tudor en Long Crendon, propiedad actual de un caballerizo del rey; que esta economía, aparejada a un paradojal cuidado del detalle en la vigilancia de vestuarios, caballerías, gallos de riña, manjares, permitió con-

cluir el film en 80.000 libras reembolsadas solamente en las exhibiciones del "Radio Theatre" neoyorquino, que arrojó en la primera semana "bordereaux" de 103.000 dólares.

Pero todas estas minucias industriales tienen un gran significado en el mecanismo de una empresa editora. Demuestran una pericia muy digna de tenerse en cuenta cuando se sabe que está siendo abordada la supremacía de un espectáculo.

"La vida privada de Enrique VIII" es toda una fecha en el cinematógrafo, aunque no lo sea en el arte que sustenta.

Defectuosa, queda situada definitivamente. No es un hallazgo pasajero del gusto del público. Es una demostración. Espérense de otros directores, de otros intérpretes, con cohesión cada vez mayor, obras más serias, más elevadas en su valor estético. Por lo pronto queda entablada una lucha que no puede sino mejorar el nivel del espectáculo. Confiamos plenamente en las dotes del cinematógrafo inglés desde que Antony Asquith hace unos años presentara su "Subterráneo" y su "Estrellas fugaces", dos joyas injustamente mal conocidas de los días del silencio.

1.

LOS MAS HERMOSOS MODELOS DE APRIETA-LIBROS



en finísimos mármoles y líneas modernas, ofrecemos a Ud. en condiciones de precio excepcionales.

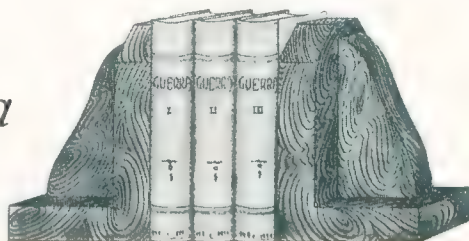
Objetos de Escritorio para Regalos

ELEGANTE PRESENTACION

CALIDAD INSUPERABLE

Atlántida

FLORIDA 643
BUENOS AIRES





Sueño reparador

¡Dormir así, profunda, plácida-mente! ¡Descansar de verdad en ese abandono natural del sueño reparador, ininterrumpido! ¡Despertar alegre, feliz, ágil, bien dispuesta para afrontar el nuevo día! ¡Qué agradable sensación de inmenso bienestar! Tal es la benéfica y positiva acción de ese eficaz e inofensivo sedante de los nervios que son las afamadas

Tabletas de



Frank Borzage y "Fueros humanos"

(viene de la página 19)

"villanos" y de situaciones al uso. Pero no hacen estas presencias sino valorizar el trabajo de Borzage que detiene magistralmente el despeñamiento de su obra. Véase si no cómo desenlaza el encuentro de Bill con la actriz, "wamp" en ciernes, y cómo resuelve la escena del robo apelando a los muñequitos. Con sus lunares y todo lo que de entorpecedor pudo poner la costumbre en el camino de la perfección de la película, resta un carácter original. Permanecerá, elevadísimo, el magnífico dominio del director que ha engrandecido en un personaje del cual puede decirse ya que no ha de superar, el temperamento recién ahora en contrado de Spencer Tracy, cuya caracterización del rudo miedoso de su afecto, entra, íntegramente, en el mu-

seo de las interpretaciones perfectas. Y si es perfecto Tracy, lo resulta en su línea tanto Loretta Young, imposible para el hallazgo de un matiz equivocado, y son perfectas — palabra muy grave en crítica — la expresividad del pequeño Dickie Moore, guiado como no supo hacerlo en largo rato el Sternberg de "La venus rubia", la "dechéance" de Marjorie Rambeau y el estrepitoso desenfado de Glenda Farrell.

Queda esta obra grande en su penetrante sentido lírico, en su sutileza cinematográfica, en su naturalidad insuperable, como otra confirmación de la anchura de ese cinematógrafo que aborda en este caso como un ideal más o menos inalcanzable, un finísimo espíritu que lo entiende.

MAS TERNURA: "SIEMPRE EN MI CORAZON"

DIAS antes de asombrarnos "Fueros humanos" fué presentada una película "de" Bárbara Stanwyck, hasta "de" Otto Kruger. Nunca se hubiese pensado en destacar el nombre del director. Porque Archie Mayo, el del caso, es de esos hombres de oficio, sistematizados en la ordenación de escenas dramáticas, que artísticamente presentan una personalidad aguachenta si se examina el acervo de películas numerosas que le ha dado a cada compañía sin haber merecido nunca un buen recuerdo del espectador que observa o del crítico que anota.

Sin embargo, esta vez Archie Mayo ha conseguido en gran parte de su desarrollo una obra sentida que lo honra.

Estamos en un plano muy distinto del de Frank Borzage, director con quien lo une en el caso de "Siempre en mi corazón" una similitud de tendencia hacia la imagen tierna y cariñosa. Nada más. Pero la comparación holgaría fuera de eso, considerando especialmente que a Mayo se le dió un argumento mucho más vulgar que a Borzage por el amontonamiento de efectos.

La emoción se reclama insistentemente apelando a una suma de infortunios como el abandono de un hogar, la muerte de un hijo, de un perro, y un doble envenenamiento para culminar tanta tragedia. Si un realizador sin antecedentes serios sobrelleva toda esa desgracia y logra defenderse en varios actos de su película con gran clase, su triunfo es digno de toda loa.

Y es el del realizador de "Siempre en mi corazón". Los tres primeros actos, intrascendentes en su fon-

do doméstico, en sus notas comunes si se quiere, son de una llaneza, de un ajuste y de una sensación cabales. Dentro del cine actual, impecables. Dos artistas excelentes, como la Stanwyck y Kruger, pasan por un idilio y una formación de familia que sitúan como modelo dentro de un concepto sucinto del realismo norteamericano en el cinematógrafo.

Momentos encadenados con gran pericia técnica y fijados con una meticulosidad del pequeño gesto, de la imperceptible transición, verdaderamente desusados.

Hasta la muerte del hijo se asiste a un espectáculo de des acostumbrada cohesión.

Aquí llega, cinematográficamente, la película a su más alta cumbre, a su espléndido acierto. La madre que personifica Bárbara Stanwyck, largo tiempo en vela, ha accedido a recostarse unos instantes mientras el esposo continúa al



DIRECTOR ARCHIE MAYO

lado de la camita distrayendo el tiempo con un impreciso canturreo. La cámara se ha detenido en el rostro de la actriz, que entornó sus ojos. Y durante un rato, que parece larguísimo en la fijeza del enfoque y en la inmutabilidad del rostro de la actriz, se oye solamente el débil canturreo. Cesan éste y los ojos que se abren, des-pavoridos, de la madre que comprende, cierran el inolvidable momento.

Momento de audacia artística especialmente abordado en la producción yankee de ritmo siempre ágil.

Esa escena es de gran director, y nos complace señalarla así, como la calidad de la película, aunque ésta, luego, se malogre por el cúmulo de adversidades que indicara el argumento.

ACTIVIDADES DE LOS INTERPRETES

UNA Merkel ha sido elegida por Harold Lloyd como su compañera de "Cabs paw".

RUGGERO Ruggeri es el primer actor de una película de Carmen Boni que dirige en Italia G. Amato.

COLIN Clive, galán de la Hepburn en "Hacia las alturas", lo es de Kay Francis en "The Key".

JACK Buchanan, el compañero de Jeanette MacDonald en "Montecarlo", se ha rehusado a dirigirse en Londres una película de la cual es protagonista.

BETTE Davis es la protagonista de la nueva película de Wilhelm Dieterle.

CLIVE Brook debe colaborar en Londres con Ronald Colman en "The return of Bulldog Drummond".

GITTA Alpar ha de ser Madame Dubarry en una evocación inglesa, esta vez, de la manoseada figura.

DITA Parlo, mucamita en Hollywood, recorrerá Viena y Suiza para interpretar el principal papel de "A la sombra del monte Cervin".

CORINE Griffith vuelve en "Crime doctor" y Monte Blue en "Come on marines".

FRANZ Lederer será protagonista de una nueva versión de "Los tres mosqueteros", a realizarse en Hollywood. Y van...

RENE Dunne reemplaza a Katharine Hepburn en "Age of innocence".

ANNA May Wong retorna en una película inglesa: "Java Head".

MARTHA Egghert es la protagonista de "La princesa de las czardas" que se filma en Alemania.

JEAN Parker y Tom Brown tendrán los papeles de Lillian Gish y Barthelmess en la nueva versión de "Capullos rotos".

VIRGINIA Cherrill es otra de las figuras que las galerías londinenses atraerán. Trabaja actualmente en Elstree.

LAURA La Plante y Reginald Denry reaparecerán en pareja. Anita Stewart, Maurice Costello, Lionel Belmore y Ben Turpin intervienen en "Film parade".

HERBERT Marshall, Robert Montgomery y Lylian Tashman secundan a Norma Shearer en "Rip tide".

GEORGE Arliss, también prófugo de Hollywood, debe realizar en Londres una película con Alexander Korda.

ELISSA Landi y Joseph Schildkrauth forman la pareja de "Sonata".

JOHN Barrymore será el nuevo Conde de Montecristo. Para secundarlo se ha contratado a Merle Oberon, la Ana Bolena británica de "La vida privada de Enrique VIII".

TERMINADA su película "The Key", Kay Francis se abocará a la interpretación de Mme. Dubarry; Fredric March, además de Cellini, es el Marco Antonio de Cecil B. de Mille; Wallace Beery, Barnum, después de ser Pancho Villa; George Arliss, Rothschild. Y sigue la serie.

REALIZACIONES DE LOS DIRECTORES

ROBERT Florey es el único periodista extranjero que desde hace muchos años dirige películas en Hollywood. Amigo de los "astros" que entrevistara para publicaciones francesas, tiene bajo sus órdenes hoy elencos constituidos por primeras figuras como estas: Bette Davis, Glenda Farrell, Verree Teasdale, Ricardo Cortez, Everett Horton, Frank Mc Hugh ("Hit me again") y Bebe Daniels, Minna Gombell, Mayo Methot, Lyle Talbot, John Hollyday, Vince Barnett ("Registered nurse"). A su cargo está, además, el "escénario" de "Madame Dubarry" para Kay Francis.

EL gobierno húngaro ha prohibido la exportación de la película del director nacional Paul Fehjos "Juicio de Luc Balatin".

MARIO Camerini, realizador italiano de "Los hombres, ¡qué sinvergüenzas!", impresiona en Roma "Veinticuatro horas de la vida de alguien".

ALEXANDER Korda, personalidad máxima del cinematógrafo británico, ha adquirido los derechos para adaptar una novela magnífica en sus posibilidades cinematográficas: "Scarlet Pimpernel", de

la baronesa de Orczy, que sobre el personaje de un notable lord inglés dedicado a rescatar víctimas a la guillotina en los días de la revolución francesa ha escrito una serie de libros.

LOUIS Gasnier, ex director de Perla White, lleva otra vez al cine "Fedora" de Sardou, en Francia y con Marie Bell en el papel titular. Y para continuar alegrando la pantalla, Abel Gance emprende "Poliche", de Bataille.

RAYMOND Bernard, que acaba de completar un film-ómnibus con su versión de "Los miserables", dará al cómico Raimu el personaje protagonista de "Tartarin de Tarascón".

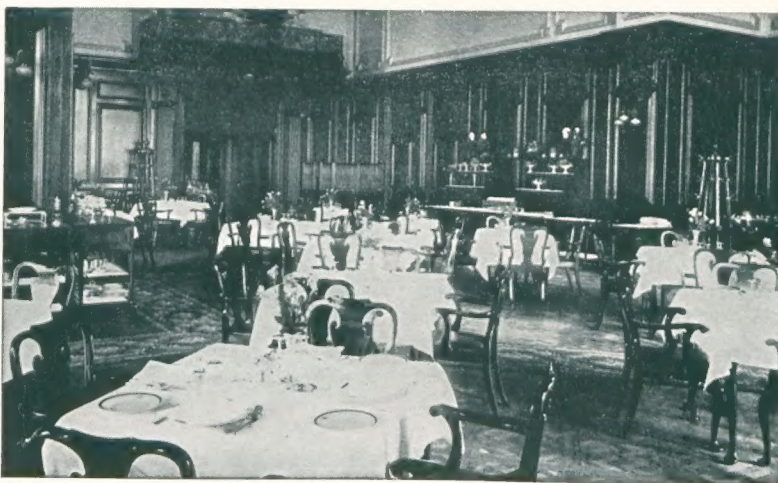
MARCEL Pagnol, que ya ha llevado todo lo suyo al micrófono, sigue ofreciéndole todo lo que más le gusta de teatro y que menos conviene al cine: "El artículo 33", de Courteline, por ejemplo, que adapta ahora.

GEORGE Cukor, director de "Doble sacrificio" y "Las cuatro hermanitas", se apresta a adaptar el "David Copperfield" de Charles Dickens.



Creaciones modernas de

Muebles
DIAZ
SARMIENTO 1117



PLAZA CONSTITUCION

Servicio esmerado — Bodega de primer orden

Confort moderno — Cocina inmejorable

Table d'Hôte: almuerzo o comida: \$ 2.50

A la carta: precios módicos



Plaza Constitución
Marzo 1934

LA ADMINISTRACION

QUERIDO Charlie:

Parece que al fin se siente usted inspirado para una nueva película. Desde hace tiempo han circulado rumores desde Hollywood de que estaba dispuesto a despejar de telarañas su caja de *make-up*, a descolgar sus mustios e inmensos pantalones, su bastón y los zapatos de la caja de hierro del estudio.

La técnica de la publicidad ha adelantado desde los días en que por primera vez pisó usted el dorado camino de la fama. Asimismo, debo decir, han evolucionado las películas. Ha habido mucho de interés en lo poco que se ha permitido divulgar desde su raro y anticuado estudio de la Avenida La Brea.

Ya nos era familiar esa intención de no permitir que el "pequeño hombrequito" hablara desde la pantalla, así es que la noticia de que seguiría callado no nos causó sorpresa.

El film, nos han dicho, se desarrollará en una ciudad industrial, con un argumento agradable que contraste con el recio panorama de la inquietud social y de la pobreza manteniéndose fiel a la tradición de combinar ternura y comedia. Tanto usted como su dama joven Paulette Goddard serán víctimas de la crisis — la heroína posiblemente, hasta una fugitiva del orfelinato — y, como siempre, lo veremos al final "a la deriva", patético bufón con el corazón desgarrado, incapaz de reclamar la muchacha que ama. ¿Significa todo esto que aun tiene fe en la vieja fórmula?

Por primera vez desde que empezó usted a producir sus propias películas trabaja con un argumento preconcebido. ¿Significa esta decisión que proyecta realizar la obra cumbre de su carrera? ¿O denota que la antigua confianza en el propio genio para idear las más brillantes gemas de la comedia cinematográfica según inspiraciones súbitas no es la de antes? Hombrés más grandes pueden ser perdonados por vacilar o dudar de su propia confianza, en el momento presente.

En los últimos meses habrá visto usted varios signos negativos cerca suyo que señalan que el gran desfile pasa rápidamente y que los rezagados, que los anticuados deben apresurarse muchísimo si no quieren estar solos.

De sus compañeros de estudio, Bill Hart está enfermo y casi olvidado, Mary Pickford se agarra desesperadamente a su fama de "novia del mundo" y espera en las tablas un nuevo medio cinematográfico para reintegrar-

LE PREGUNTAMOS, MISTER CHAPLIN

(De una carta abierta al gran artista, publicada por Malcolm D. Phillips en Picturegoer, de Londres).

se a sus antiguas actividades; Doug Fairbanks experimenta con la cinematografía británica, y hasta Gloria Swanson, que llegó más tarde, no figura más en los primeros puestos.

"Chaplin está a punto de empezar la primera película en tres años, tres años en los cuales mucho ha sucedido, en los cuales han surgido nuevos ídolos

y se han desarrollado nuevas técnicas, tres años en los cuales sólo hemos tenido a "Luces de la Ciudad" para recordarlo." Ya estoy oyendo los gritos de la multitud aclamando a Walt Disney como el genio supremo de la comedia cinematográfica.

Apenas hace dos le dije que a pesar de haber producido una suma enorme, "Luces de la Ciu-

dad" defraudó a sus admiradores.

"Es el mismo impecable Chaplin", escribí, "pero la cinematografía ha progresado. Quizás lo haya alcanzado". Pensé que tal vez dentro de dos años los admiradores recibirían entusiasmados una nueva "Luces de la Ciudad". Ahora ya no pienso. La pantalla se le puso a la par y lo ha pasado al Chaplin de "Luces de la Ciudad". Su nueva película no sólo tendrá que ser tan buena como la citada, tendrá que ser una gran película, lo cual no puede decirse que fuera "Luces". Convénzase, no olvide que el nuevo film será considerado como la prueba de fuego para el genio de Charles Spencer Chaplin, casi casi una sombra débil en la memoria de este público olvidadizo que entre las aclamaciones continuas ha olvidado las joyas de la comedia que en un tiempo depositara a sus pies cuando estaba satisfecho de ser sólo el más grande comediante del mundo. La cinematografía, como le dije, ha ido caminando durante su ausencia. Cierta vez tuvimos esperanzas de que hiciera por la parlante lo que hizo para la silenciosa. Pero prefirió ponerse a un lado, cobijóse bajo su carpa mientras otros se empeñaban concienzudamente en vencer los obstáculos del nuevo método. Dejó usted a los otros explorar las nuevas técnicas para conocer el sonido. Quizás estuviese entonces estudiándolas. Quizás su nueva película las encaminará hacia la perfección. Pero hay que justificar toda la señorial inactividad y la aparente apatía en la más grande crisis artística por que haya atravesado la industria que le diera una fama y una fortuna más grande que a cualquier otro de sus favoritos. Ahora no pueden bastar las medias tintas. Es necesaria una gran película que lo restablezca como ocupante del más alto trono de la comedia o veremos a Charlie Chaplin, el Clown, relegado a los libros de la historia del cine para siempre.

Creo que puede usted hacerlo si logra despojarse de las cadenas de constancia, de seguridad que atan al estilo propio, y a la fatal y falsa superstición de que el público pide la antigua fórmula.

Hoy, hay muchos de los gigantes de music-hall, en cuya tradición fué usted educado, que viven en instituciones benevolentes porque "mi público solicitaba los viejos cantos". Piénselo bien en sus solitarios paseos por las colinas de Hollywood...

DESAPARECE LILYAN TASHMAN



Cerrada ya la compaginación de este número, recibióse la noticia del fallecimiento de Lilyan Tashman, una fina y prestigiosa actriz que intervino en numerosas películas mudas y habladas del cinematógrafo norteamericano. Ofrecemos la fotografía que el último correo aéreo nos trajo de la artista, que aparece en una escena doméstica al lado de su esposo, el actor Edmund Lowe. La última producción en que figuró Lilyan Tashman fué "Rip tide", colaborando con Norma Shearer en su nuevo trabajo.

CINEGRAF

ILUSTRACION MENSUAL

Publicada mensualmente por la Editorial Atlántida, empresa editora de ATLANTIDA, EL GRAFICO, BILLIKEN, PARA TI, TIPPERARY, LA CHACRA, EL GOLFERO ARGENTINO y MARILU, y propietaria de la Librería Atlántida, Florida 643. —

DIRECCION GRAL. Y TALLERES: Azopardo y Méjico — Buenos Aires.

Representante general en Europa y Norte América: Joshua B. Powers. — En Nueva York, 220 East 42nd Street. — Londres: 14, Cockspur Street. S. W. 1 — París: 22, Rue Royale. — En Berlín: 38, Unter den Linden.

Dirección cablegráfica: EDIATLAN
PRECIO DEL EJEMPLAR:

EN TODA LA ARGENTINA, \$ 1.—
PRECIO DE LA SUSCRIPCION:
PARA LA ARGENTINA, TODA AMERICA Y ESPAÑA... \$ 10.—
EN LOS DEMAS PAISES „ 13.—

El importe puede remitirse en giro postal, cheque o valor declarado a la orden de la Editorial Atlántida.

EL MAS ALTO STANDARD...

...de calidad, diseño y manufactura ha contribuido para que nuestras corbatas adquirieran una reputación que no es "segunda de nadie" y que es mantenida constantemente en todos sus aspectos.



Nuestras corbatas, confeccionadas con las mejores sedas inglesas, tienen la ventaja de ofrecer al hombre elegante la seguridad de un modelo exclusivo en cada una de ellas.



FLORIDA Y PARAGUAY

Warrington

BUENOS AIRES

Si es BAYER es BUENO



"Si Ud. no se siente bien, no ponga en peligro su salud usando productos inferiores. Elija siempre

PRODUCTOS
DE ALTA CALIDAD

garantizados por una entidad de reputación mundial como la casa Bayer."

CAFIASPIRINA
el producto de confianza

contra
dolores y
malestares